

**FILMS
SELECTOS**

FilmoTeca
de Catalunya

30
cims

Año V N.º 234
13 de abril de 1935

Exita con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO
y el pliego de novela

Bárbara Stanwyck, estrella de
Warner Bros-First National.





Ultimas retratos de la bella e inteligente artista Loretta Young que representa el papel de protagonista de la magnífica película Fox «La legión blanca»

Films Selectos

SEMANARIO CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO

DELEGACIONES

Madrid: Valverde, 28; Valencia: Plaza Miguel, 6; Sevilla: Federico Sánchez, 10; Barcelona: Marqués de Larios, 2; Zamora: Alameda Marañón, 15; Zaragoza: Siles, 11; México: Roca, Apartado 511; Caracas: Bruzual, Apartado 511.

AÑO VI
NÚM. 234

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Bo-
rell, 243 a 249. Teléfono 32665. Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputa-
ción, 211. Teléfono 13922. - Barcelona.

13 abril
de 1935

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses . . . 3'75	Tres meses . . . 4'75
Six meses . . . 7'50	Six meses . . . 9'50
Un año . . . 15 —	Un año . . . 19 —

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS

Los "malos" y los reyes de la risa

—¿QUE me trae de malo, señor pesi-
mista?

—Hoy vengo desarmado. De modo que
tiene usted la palabra.

Vamos a improvisar algún tema, pues
también me he venido go con las manos
y la cabeza vacías.

Al vacío de su cabeza estoy acostum-
brado.

—Mejorando lo presente.

—Bueno, al grano. Empiece a improvi-
sar.

—Ya hemos hablado de las mujeres «fa-
tales». Sigamos pasando revista a otros ti-
pos cinematográficos.

—Buena idea. Sobre eso hay mucho que
hablar.

—Pues hable.

—Empezaré por el tipo de «malo».

—Bueno.

—Chistecillos no, que la cosa no es para
bromas.

—Bien, empiece usted a decir cosas ma-
las de los malos.

—Primera. Cuando el malo aparece en
la pantalla, todo el mundo sabe que es
el malo y si el argumento del film re-
quiere que oculte su maldad hasta un mo-
mento determinado, no puede hacerlo. Pa-
ra que el público no supiera que es el
malo habría de trabajar con la cabeza
cubierta por una sábana, cosa que no creo
sentara muy bien a los espectadores. Cada
casa productora tiene sus malos y nos los
suelta con una regularidad automática,
con esa inflexibilidad machacona y ese es-
píritu de repetición que distingue a los
genios de Hollywood. Por otra parte, los
malos del cine, suelen extremar de tal
modo la nota de la maldad, que dan la
impresión de que son malos a la fuerza.

—¿Nada más?

—Por ahora hay bastante.

—El problema es tan insignificante, que
no le contestaría si más de un crítico de
cine no lo hubiera sacado a relucir, sin
duda en un momento de malhumor o de
falta de asuntos más importantes que tra-
tar. Porque esos malos de que usted me
habla, amigo mío, son tipos secundarios.
Cuando en un film el papel de malo re-
viste verdadera importancia, se lo dan a

un gran artista que interpreta toda clase
de papeles: Bancroft, Paul Muni...

—No se me vaya usted por la tangente.
Precisamente me refiero a esos malos que
usted llama secundarios. Aunque no sea el
de ellos el papel principal, suelen tener
en el reparto la suficiente importancia
para que sin ellos no sea posible la trama
del film. Por consiguiente, pueden malo-
grar el efecto de una obra. Cuando el
público los ve aparecer, como se los sabe
de memoria, se prepara para ver cometer
maldades y así no hay emoción posible.

—A todos esos argumentos voy a oponer
solamente uno y es el de que cuando los
realizadores dejan que el público conozca a
los malos apenas aparecen en la pantalla,
es porque ello no ha de influir desfavora-
blemente en el efecto de la película. Si
ésta exigiera que el carácter del tipo no
fuera conocido hasta un momento deter-
minado, se daría el papel a otro actor.
Pero hay más. Eso que para usted es un
defecto, para mí es una ventaja.

—¿Anda, salero!

—Es una ventaja y le voy a decir por
qué. En la novela la aparición de un per-
sonaje suele ir acompañada de una descrip-
ción del tipo que constituye siempre un
grano en la amenidad de la obra. En el
teatro el problema se complica con la
dificultad de hacer la definición. Han de
ser los personajes ya presentados los que
presenten al que ha de aparecer, con alu-
siones a su carácter o alguna que otra
anécdota de su vida. La brevedad del diá-
logo escénico llena la empresa de obstá-
culos, y más de una vez ocurre que el
personaje aparece sin que sus colegas lo
hayan logrado dibujar. ¿Por qué este em-
peño en definir a los tipos conforme van
incorporándose a la trama? Porque es pre-
ciso que el lector o el espectador los co-
nozca desde el primer momento, ya que
desde el primer momento han de dar
una sensación de realidad y de vida.
Y si esto es así, imagínese la ventaja
que representa para el cine que el pú-
blico conozca el tipo sin necesidad de
definiciones siempre perturbadoras para
el proceso de la trama. La pantalla pre-
senta a sus artistas tan «de cerca» y

con tanta claridad, que su cara y su fi-
gura se quedan grabadas hasta en el re-
cuerdo del peor fisionomista. Gracias a eso,
es posible reconocer con tanta facilidad al
que hace el papel de malo, y digo «gra-
cias a eso», porque no me cabe duda de
que es una ventaja y no un defecto como
usted pretende. Vamos con otro tipo. Pero
no me nombre usted a los policías, porque
su caso es el mismo que el de los «ma-
los» y tendríamos que repetir los argu-
mentos.

—Entonces vagamos con los payasos del
cine, y digo «payasos», porque no merecen
otro nombre los sucesores de Charles
Chaplin.

—No estoy de acuerdo en que los suce-
sores de Charlot merezcan ser tratados
despectivamente. En primer lugar, me pa-
rece una ingratitud, porque lo mismo us-
ted que yo nos hemos reído mucho con
sus «payasadas». En segundo lugar, por-
que en todos ellos hay una personalidad
y una originalidad muy estimables, aun-
que se hayan quedado a cien codos del
genial Chaplin.

—No quiero citar nombres, pero usted
sabe muy bien que el film cómico está
en decadencia. Los que con el cine mudo
eran reyes de la risa, ahora ya no son na-
da o casi nada. Decididamente hay que pre-
parar los funerales a las películas cómicas.

—Eso sería lo mismo que querer ente-
rrar al cine porque una casa productora
lanzara una mala película.

—No se trata de un caso aislado, señor
optimista.

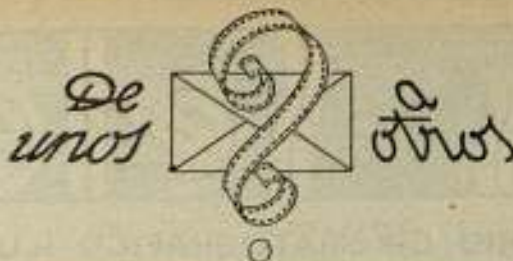
—Aunque se trate de varios casos, no se
puede hacer general la decadencia. Son
unos artistas los que decaen y no un gé-
nero cinematográfico. Este se mantiene
a su nivel de siempre, y no puede ser de
otro modo, pues si unos artistas se van,
otros llegan. Y hay muchos que se man-
tienen en la cumbre.

—Venga un nombre, uno nada más.

—Eddie Cantor.

—Decididamente, con usted no se puede
hablar.

—Lamento, amigo mío, que una vez más
haya estado la ra-
zón de mi parte. — Pérez BELLVER



PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envían, e indicando el lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No nos tendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

Luxy Vernon; Prisionero de mi corazón, con Mary Glori; Amores puros, con J. Norbert.

Anita Page, cuyo verdadero nombre es Anita Pomara, nació en Flushing Long Island el 4 de agosto de 1910. En Nueva York, un director que iba en busca de nuevas caras para la pantalla, la vio, y la lanzó sin preparación ni ensayos.

Es rubia de ojos azules. Nosotros también leemos en un periódico que Harry Norton era novio de Mirna Loy; lo que no sabemos es si será verdad o será una traba de los encargados de la publicidad de la casa productora en que trabaja.

1689. — De Tahster para Fred Wilson (demanda 1684): Conprimidamente transcriba mi diccionario biográfico de directores del cine mundial; ya que hace innecesaria la literatura en esta clase de trabajos, que por su mucha extensión requieren unas notas breves y precisas: Abbott (George) Director norteamericano y escritor, escribió el argumento de The fall guy, con James Gleason, para First National (E. N.), film interpretado por Jack Mulhall y Mae Clarke; y el del Desfile nocturno, R. K. O. Radio (Hugo Trevor y Lloyd Ingram). Abbott ha llamado como director El blanco que huele de negro (Whipcord) (H. G.) (George Mack Moran y Evelyn Brent); El día del mar, versión inglesa (Richard Allen y Fay Wray); Secreto de secuencia o La sospechosa (Claudette Colbert y George Melachrino); Cielo robado (Phillips Holmes y Nancy Carroll); y El fraude (Tallulah Bankhead). Todos para Paramount.—Adolf (John) Norenberg: Sus films: Justus y su esposa, Columbia (Victor Varconi y Dorothy Revier); Escuela de amantes (Marian Nixon y Jack Whiting); Central Park (Joan Blondell y Wallace Ford); Arrón el león o Revista de revistas

bert Emery); La última sensación o El procurador (John Barrymore y H. Twelvetrees); La escuela de desheredados (Richard Dix); Mujeres de guerra (John Astor y Carole); The Prigun por minuto (Edna May Oliver y J. Gleason); y The Big Trail (P. Holmes y F. Wray). RKO-Rails: Anner (Dorothy). Nació en San Francisco de California en 1898. Es la primera mujer que dirige películas en Norteamérica. Empezó como taquígrafa en las oficinas Paramount. P. F. La reina de la moda (Esther Halston y R. Hatton). Un beso a media luz o Los diez mandamientos modernos (Neil Hamilton). No lo dejes escapar (Clara Bow). Ojeos bellas a Manhattan (Clara Bow). La hora roja (Clara Bow y Fredric March). Sara y su hijo (Ruth Chatterton). Honor entre amantes o Una mujer incierta (C. Colbert y F. March). Christopher strong (Katharine Hepburn y Colin Clive). y Al infierno alegremente o La indecible (Eliana Landi y F. March). Paramount.—Rayn (Lloyd). Nació en San José (California) el 5 de septiembre de 1895. P. F. La compañía de alarmas (Dolores Costello). El león y la mosca; El loco cantor (Alfredson). Al día siguiente (Billie Dove). La fiada del mar, v. parlante (J. Barrymore y Joan Bennett). El amor de la familia o La amante indolente (Bebe Daniels y Warren Williams). Miss Pinkerton (J. Blondell y Gena Brent). Alambre amado (Monte Blue). Gaudin (Ann Dvorak y David Manners). 42nd Street (Warner Baxter y E. Daniels). La llamada. Pagas con gozo enter (Lina Pareda). (Haja). Bombard (Lue E. Brown). y Prince ancher (James Cagney y Patricia Ellis). Warner F. N. Hader (Clarence). Nació en San Francisco de California en 1894. P. F. Secreto de Edo. La niña de Fátima. La colegiala alfin. Todo a medias. Un beso en un día. Este hombre me gusta. Los millones de Pauline. Novia, novia, novia. La niña del Zorro y La reporter relinquin todas Bebe Daniels; Ello. La pelotero y Tres días de semana (Clara Bow). El hombre que triunfa (Richard Dix y M. Brian). El regalo de boda. Paramount; El hombre rojo, v. inglesa (Walter Huston y D. Revier). Pariz (Irene Bordoni). No, no. Nouvelle (Bernice Gray). Maridos por la mitad (Dorothy Mackall). Under Western skies (Lila Lee y Sidney Blackmer). First National.—Harker (Reginald). Nació (N.) en Winnipeg (Canada) el 10 de octubre de 1889. P. F. El bosque en las neblinas (Antonio Moreno y Renée Adoré); y Cuadros (Conrad Nagel). Metro; Mississippi Gambler, Universal (Joseph Schildkraut y Joan Bennett); Los rich tones, Paramount (B. Dix y Marlon Seeger); El muelle (Jacques del). Director del cine "Tram". Parizó en 1893. P. F. El duró (Jean Murri). La esposa de la hermana Beatrix. El primer de Islandia. El hijo de la noche (Sandra Mikowanow). La mujer y el niño (Conchita Montenegro). La mujer del circo (Hilly Davis). La urticaria, con el director Robert Wiene (Ganna Walska y Mrs. Mac Cornick).—Reaudine (William). N. en Nueva York en 1879; ha estado identificado con la producción de películas durante más de veinte años. En 1900 ingresó en el departamento de Biograph como ayudante en el departamento de vestuario, y desde aquella lejana lucha ha continuado prestando sus servicios a la cinematografía en esa capacidad a otra. Las películas cómicas que ha realizado se cuentan por docenas. P. F.: Codena perpetua (Luna La Plante) y Forasteros en París (Murray Kliney). Universal; Como ellos nos quieren, PDC; Juntos de posteros, Liberty Prod. (E. Brent y Clyde); Hacer en su vida, v. i. (Lola Moran y Charles Bickford). Columbia; Perro y Saco (Leon Janney) y Wedding rings (H. B. Warner y Lora Wilson). P. N. Arden of the shalks, Paramount (Frances Dee y Stuart Erwin). (Continuaré).

1690. — De Tahster a Argos (demanda 1686): Cuadros en Hollywood (Married in Hollywood), opereta. Fox. Director Marcel Silver. Argumento adaptado por Marian Thompson de una obra de Oscar Strauss. Reparto: Principes Nikolai, J. Harold Murray; Mary Lou Hopkin; Norma Terrie; Milti Hoffman. Norma Terrie; Jon Gilner, Walter Cattlett; Annushka, Irene Phosty; Ray Alexander, Lennox Pawler; Mahal, Tom Patricola; Pina Lura, Evelyn Hall; El príncipe, John Garold; Charlotte, Gloria Grey; Capitán Jacoby, Jack Stone; Douglas, y Douglas Gilmore.—Tubillos purosos. Fox. Director John G. Blystone. Intérpretes: Maude Ballamy, Lawrence Gary, Joyce Compton Arthur Hosenman, Barry Norton, Allan Forrest y Mary Fox.—Marisada (Merely Mary Ann). Fox. Director Henry King. Reparto: Mariánita, Janet Gaynor; John Lamedale, Charles Farrell; Mrs. Perpetua Leadbetter, la patrona, Beryl Mercer; Peter Brook, G. P. Bentley; J. J. Ross Leadbetter, Lorna Ballout; Vicar Semelge, Arnold Lucy.

Ramón Meca fué quien interpretó el papel de "Don Oscar" en La hermosa San Sulpicio, con Valentin Parn o Imperio Argentina. Quiere dedicar un comentario a este buen actor español que pese a las numerosas interpretaciones ya realizadas, se le ha sistemáticamente postergado por el ahurido de galones apolíticos. Se viene diciendo ahora, con restricciones muy frecuentes, que la belleza no es, de ningún modo, condición especial de la fotografía y si lo es, en cambio, el talento fructificado en expresión. Y suele culpar a la ingenuidad de cierto sector del público esa idolatría extrema y ridícula por los "sesos" bellos. Ramón Meca es un estridido; es decir un artista que se ha especializado en esta clase de papeles, que los borda es duro por sus buenas actuaciones a que está menos obligado del "respetable" La "stilla" de Meca. Señala y cueto años. Nació en Lurea. En su juventud fué primer tenor de zarzuela, con la Zarzuela, Lorela Belges, Miguel Soler... Más tarde, Meca se trasladó a América y debutó en el cine. Al regresar a España, perdió la voz y se dedicó de lleno al séptimo arte. Ha interpretado Curro Vargas, Amor de Dios, Los granujes, La casa de la Troja, Don Quixote, el amargoso, José, Problema resuelto, Los guapos, El señor feudal, Los cuatro Robinsons, Luis Canales, Agustina de Aragón, con María San Geroni. Los clareos de la Virgen, con Pura y La última melodia, con Pedro Larraga.

Una contestación de Don Juan Diplomático. 1691. — Para la demanda 1689: Fotografía de Jeanette Mac Donald no tengo, pero sí la biografía, v. i. Nació el 18 de junio de 1907 en Filadelfia. Ha trabajado en comedias musicales en los escenarios de Broadway. Posee la voz más linda de todas las estrellas. Es rubia de ojos azules. Su primer film fué El día del amor, donde se reveló como una gran figura. Después hizo El rey vagabundo con Dennis King; Mía se casó con Reginald Denney; Montecarlo, con Jack Buchanan; La novia 44, con John Garrick; Náufragos del amor, con James Hall; Amore esto noche y Una hora conigo, con Chevalier; El pelo y el sedán, con Ramón Navarro y La reina, con Herbert Marshall. Trabaja con la Warner Bros-First National. Tiene novio y, según rumores, va a contraer matrimonio pronto.

UN PELUQUERO SERVICIAL

D. Antonio Martínez, desde muchos años peluquero de Barcelona, ha podido comprobar por sí mismo y en varias aplicaciones a sus clientes, las sorprendentes cualidades de la siguiente receta que puede prepararse fácilmente en su casa, con la que se logra de modo efectivo oscurecer los cabellos canosos o descoloridos, volviéndolos suaves y brillantes.

«En un frasco de 250 gramos, se echan 30 grs. de agua de Colono (8 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café), el contenido de una cajita de «Orlexo» y se termina de llenar el frasco con agua».

Los productos para la preparación de dicha loción pueden comprarse en cualquier farmacia, perfumería o peluquería, a precio módico. Aplíquese dicha mezcla sobre los cabellos dos veces por semana hasta que se obtenga la tonalidad apetecida. No fije el cuero cabelludo, no es tampoco grasiento ni pegajoso y perdura indefinidamente. Este medio rejuvenecerá a toda persona canosa.

es casada, a qué edad, y con quién, al mismo tiempo desearía sostener correspondencia con señorita aficionada a la marian y al séptimo arte.

Pueden dirigirse a esta dirección: Alberto de Guzmán, Jefatura Base Naval de Cartagena.

1713. — Pedro Anarte quedará sumamente agradecido a quien pueda facilitarle los números 1 a 90 de Finas Seixacros. Pueden dirigirse, indicando condiciones, a Pedro Anarte, M. Maun, 1, Arcoche (Huelva).

1714. — Síntesis quedará muy agradecida al simpático lector que le diga la dirección particular de Ramón Navarro y de Fernando Cortés. La biografía de este último y qué películas hizo.

1715. — M. Geyza dice: Tengo un gran interés en poseer los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 16, 25 y 30 de Finas Seixacros que son los únicos que me faltan para tener completa la colección. ¿Hay algún amable lector que quiera y pueda servirme? Mis señas son: M. Geyza, Calle Aronal, n.º 16, Madrid.

1716. — Un asturiano dice: ¿Hay algún amable lector o lectora de esta revista que pueda proporcionarme las biografías de Raquel Rodríguez, Rosita Díaz Gimeno, Consuelo Cuevas e Imperio Argentina? Al mismo tiempo desearía saber por esta sección la dirección de Catalina Bárcena, Lluís Alcántara y Rosita Díaz. También desearía (aunque es mucho pedir) de los amables lectores y las simpáticas lectoras me proporcionasen o me dieran dónde las podría adquirir, fotografías dedicadas de dichas artistas.

Mil gracias anticipadas; aprovecho la ocasión para poner a disposición de los lectores y lectoras de esta incomparable revista mis humildes y escasos conocimientos cinematográficos. Así, pues, cuando deseen saber cualquier dirección, datos o biografías, pueden escribirme a mi dirección particular.

A la vez desearía sostener correspondencia con jóvenes aficionadas al cine y principalmente con algunas asturianas. Mi dirección es: Vicente Fernández Cortés, Calles de Oviedo, Priorio (Asturias).

1717. — L. Ruiz dice: ¿Cuándo se sienta verdadera vocación hacia el séptimo arte, de qué medios hay que valerse para ver realizadas sus aspiraciones? Por interesarme muy particularmente este tema, pues siento una verdadera vocación por el cine, quedará sumamente agradecido a quien se tome la molestia de darme toda clase de detalles sobre el particular. Para abreviar tiempo al director de la sección tiene mis señas.

CONTESTACIONES

Una contestación de Peña/Albacete. 1688. — Para Rotinsko (demanda 1690): Raúl Rouhen es brasileño; sus films son Delicada, con Janet Gaynor; Krim loose, con Juan Torrens; El último suño sobre la tierra, con Rosita Moreno; Te espero en alta mar y No dejes la puerta abierta, con Rosita Moreno, estas dos últimas sin estrenar todavía (agosto de 1933); la primera no sé con quien. También ha hecho Primadera en doña, con Catalina Bárcena.

Roland Toutain, actor francés, es un consumado deportista, por lo cual le llaman El hombre que lucha con la muerte, pues no tiene miedo. Debutó en el cine francés en El misterio del cuervo amarillo, con Huggett ex Dullos. La casa Film Aso, visto el éxito obtenido, le contrató por cinco años, haciendo la continuación El perfume de la dama enlodada, con Huggett ex Dullos; La buenaventura, con Blanche Montell; Roaldmille anador, con León Belibres; Minus arriba o Ruta de hotel, con Betty Stakills; La mujer de mis sueños, con

LA NOVELA AVENTURA publica una nueva novela de SAPPER

LA CUENTA FINAL

En ella siguen los emocionantes episodios de la encarnizada lucha del capitán Drummond con Carlos Peterson. ¿Quién vencerá?

¡No deje de comprarla!
De venta en todos los quioscos
60 céntimos

(Frank Fay, maestro de ceremonias). Evidencia (Pauline Frederick y William Courtney). El millonario (George Arliss y Evelyn Knapp). Una dichosa oscuridad (G. Arliss y Mary Astor) y El padre adoptivo (The morningman) (G. Arliss y Betty Davis). Todavía Warner Brothers P. N.—Archambaud (George). Ha sido actor de teatro. Empezó su carrera como director en la compañía francesa Eclair. Luego marchó a Norteamérica, donde aún continúa. Principales films (P. F.): El paraiso de los solteros, Tiffany; Maficos de acero (Milton Sills y Gertrude Olmstead); y Hombres de izopa, P. N. (Doris Kenyon y M. Sills, fallecida); Una semana de amor (Conway Tearle y Claire Hammerstein); Un grano de polvo, Tiffany (Ricardo Cortez y Claire Windsor); Por ella, T. (John Harron y Alicia Day); La francesa, Paramount (Mary Brian); Mujeres de sufra (Betty Campton y Gil-



SENOS PERFECTOS

Endurecimiento, desarrollo o reducción se consigue rápidamente con los aparatos Excelle. Manejo sencillo; resultados rápidos y sorprendentes. Escribid: Instituto Estético, Nueva San Francisco, 23, 1.º, Barcelona. (Incluid sello.)

LITERATURA EN EL CINE

por Germán Gómez de la Mata

Al elogiar cualquier producto artístico, una cinta cinematográfica inclusive, bastantes críticos modernos arguyen con frecuencia que «no tiene literatura», y en resumen, siempre por lo que a la obra artística concierne, aconsejan huir de aquella a los artistas, quienes a ratos también gustan de proclamar hacerlo por sí solos. De lo cual se deduce que la literatura desnaturaliza el arte, que no existe arte puro mientras traicione reminiscencias literarias, y que lo literario implica, por lo menos, insinceridad. Nada de esto es cierto, y nos hallamos ante un caso más de valores trastocados, quizá escamoteados...

Nunca, en efecto, resulta incompatible con las bellas artes la literatura, que comporta rama frondosísima de una de las bellas artes, de la poesía, principio y compendio espiritual de todas. ¿Cómo, pues, perjudicará el atisbo literario a ninguna obra de arte, por muy realista que la tal se denote, ni a la realidad misma? Difícilmente saldría del aprieto el preconizador de normas antiliterarias que procurase razonarlas de un modo gallardo. Y conste que nosotros razonamos nuestros asertos a la sazón de un modo sencillo, «sin literatura», para desarmar a sus oñidores.

Tampoco la influencia literaria corrompe la pureza del arte esencialmente plástico. Tomemos a guisa de ejemplo la pintura impresionista del siglo XIX —acaso la única pintura pura que se ejecutara

jamás, puesto que no se componía sino de color, con exclusión de volúmenes y anécdotas—, y al confin de su atmósfera algodonosa, entre sus simples motivos polícromos, en su ausencia de «asuntos», discerniremos el común prurito que movió a los puros literatos naturalistas, cuyas plumas glosaban cuadros y dibujos de sus amigos los impresionistas, puros pintores... literarios. Por ende, literatura no supone mengua de probidad artística, aun ciñéndonos al terreno de las meras concepciones plásticas.

Y toca el turno a la sinceridad. No la destruyen de ninguna manera las prácticas o las exteriorizaciones literarias, a condición de que se muestren sentidas a su vez y no fingidas. Porque hay una literatura —la sola digna de semejante nombre— que vive sus episodios, que palpita de alma. Nadie osará motejar de falso lo que posee alma y vida propias, delatándose falsario, por su parte, el que de falso lo moteje. He aquí el penacho ejemplar de la literatura sentida, la sola digna de semejante nombre, repetimos.

Ahora bien: ha empezado a denominarse literatura peyorativamente lo que no lo es o no merece serlo, folletín, melodrama o libelo de quiosco. Ved el origen del error. Así, la primera de las bellas artes, talumiada en una de sus manifestaciones sufre las culpas de unos definidores desorientados o malintencionados.

Un día, dijo Rubén Darío, en dos versos magníficos de sus inefables «Cantos de vida y esperanza»:

«...y sin comedia, y sin literatura,
si hay una alma sincera, ésta es la mía.»

Claro que harto sabemos lo que el poeta pretendía decir, igual que sabemos lo que decir pretenden los aparentes detractores de la literatura, unos por repugnancia hacia la estupidez o hacia el artificio, otros por ignorancia; pero, aunque se permita a un poeta una licencia levemente injusta y levemente herética, no se les debe permitir a los aristarcos dogmatizantes ni a los incapaces refractarios al nupen poético.

LAS consideraciones generales del anterior exordio —confesamos que demasiado largo para exordio— suscitan una conclusión corta y concreta. Si no estorba a las bellas artes la literatura, no estorba al cine, número siete de las artes bellas y con indiscutible abolengo literario. No sólo no lo estorba, sino que requiere literatura, atendiendo a que ésta integra la fisonomía moral de aquél.

Sin duda a causa de su índole popular, el cinema, no obstante, ha padecido una invasión funesta de esa pseudoliteratura melodramática, folletinesca y de quiosco que execran los verdaderos literatos. Sigue padeciéndola, hasta el extremo de que lo desprecian todavía eximios hombres de letras y de que a menudo lo explotan directa o indirectamente mentalidades iletradas. Salvo excepciones, redactan sus subtítulos o sus diálogos gacetilleros a jornal y arreglan o desarreglan sus argumentos antes ajenos al orden de las literarias elucubraciones. A este respecto abundaremos de momento a medias en la idea inicial de aquellos a quienes combatimos. Sobre, si

—trátese de la pantalla o de no importa qué—, la literatura de gacetilleros y profanos, de grotescos dramaturgos, de folletinistas y de libelistas, detritus de la literatura, y falta la otra, la auténtica. Falta casi en absoluto, por desgracia, y cuando no falte, habrá alcanzado el cine su artística culminación, redimiéndose del desdén con que lo abruma aún algunos intelectuales. El cinema necesita literatura por constituir un arte literario, máxime al tornarse parlante, sin perjuicio de su plástico carácter visual. Nos complace demostrar lo que afirmamos, y vamos a intentarlo.

Hoy no contesta ninguno la superioridad del cine europeo en parangón con el norteamericano, superioridad que nos atrevimos a aducir contados escritores a la hora de captarse de lleno los films yanquis el favor del gran público. Pues bien: no olvidemos que los films europeos se acusan mucho más literarios que los estadounidenses —nos

referimos a films de calidad—, y los más literarios de los europeos son los alemanes, que a la par suelen ser los mejores, con los rusos. Por lo que atañe a la cinematografía soviética en particular, a través de la fuerza conmovedora que la perfila conforme avasalla por completo nuestra fibra cordial, identificamos una honda literatura, la de los grandes novelistas revolucionarios de antes de la Revolución.

Añadimos que el cine constituye un arte literario dentro de su plástico carácter visual.

(Continúa en la página 2)

Tom Brown y Marion Nixon en una escena de la película «Sueptake Annie de la casa Liberty Pictures».



EL CONDE HUGO

RECUERDOS DE UNA VIDA INFORTUNADA

HACE quince años, cuando más auge adquirieron las películas de series, Francis Ford, conocido entonces por «El Conde Hugo», era una de las figuras más preeminentes en el mundo de las luces y de las sombras.

Sin embargo, ahora apenas si se acuerda nadie de él. Es algo así como una sombra que evoca todo un pasado de grandeza y romanticismo. Sólo de vez en vez vemos reflejarse su silueta en la pantalla, confundido a menudo con los más anónimos de los extras, o con esos actores que en las películas aparecen en últimos planos.

¡Qué lejanos están aquellos tiempos en que el cine conservaba la infantil alegría de un colegio, o la leve caricia de las brisas hechas sonrisas y palmoteos pueriles! Época aquella en que el séptimo arte se tomaba poco menos que en broma y su espectáculo carecía de esa vena emocional, vistosa y perfecta que ha llegado a su máximo esplendor

desde el advenimiento de los «talkies». Entonces, entre las figuras estelares destacaba un nombre con valores positivos. Este nombre era «El Conde Hugo», que por su figura arrogante y fealdad simpática, gozaba de cierto prestigio entre el elemento femenino. Pero de todas las mujeres que conoció el por aquel entonces famoso artista, sólo una se adentró en su corazón. Los viejos aficionados deben recordarla. Se llamaba Grace Cunard y su nombre de guerra Lucille Sore. Fué la mujer que de su vida hizo un capítulo



Francis Ford en una escena de «Vida azarosa»



Francis Ford en una escena de «Vida azarosa»



Francis Ford con Harry Carey, Randolph Scott y Raymond Hatton en «La herida maldita»

de novela, novela un poco triste al final; pero con un principio verdaderamente encantador. Aunque casado con una mujer dócil y buena, no reparó en perjuicios y decidió divorciarse por lograr el amor de la mujer que en verdad amaba. Pero Lucille, a pesar de profesarle gran simpatía, una vez convaleciente de un accidente que pudo costarle la vida, al correr por encima de un tren en marcha mientras se filmaba una película, hizo ver al actor cuál otra era su pasión por él, y con frases amables lo devolvió a los brazos de la mujer que realmente le correspondía.

De entonces acá no ha habido otros amores de mayor trascendencia en la vida de nuestro protagonista.

Han transcurrido tres o más lustros sin saber a ciencia cierta lo que ha sido del hombre que hoy nos sirve de tema y antaño acaparó la atención de todos los cinéfilos.

No obstante, nosotros le hemos descubierto en varios films del oeste, casi siempre con la chapa de sheriff sobre su chaleco o haciendo papeles de menor cuantía. ¡Qué diferencia de aquellos que desempeñaba cuando el cine se animaba con la música de un piano eléctrico y todos los asientos eran sólo de madera! En nuestra mente se agolpan los recuerdos con todo el encanto infantil de los lejanos días. «El misterio de los 13», «La moneda rota», «La hija del circo», «La señorita del misterio», «La máscara roja» y otros no menos fotodramas truculentos en serie que hicieron conmover a los hombres que hoy tenemos treinta años.

Pero de «El Conde Hugo», ¿quién se acuerda ya! De aquel modelo de caballeros y hombre enamorado sólo queda su recuerdo, el recuerdo que todavía vive en la mente de los viejos aficionados y en las pantallas donde de tarde en tarde aparece su figura cargada de nostalgias y pasados triunfos. Hoy «El Conde Hugo» es Francis Ford, un actor sin importancia a quien apuñala por la espalda el recuerdo de lo que fué. Es uno de tantos viejos ídolos que gozaron de fama y dinero, cayendo de su pedestal por el peso de los años o por ese afán de constante renovación que constituye la vida del cine. Francis Ford, éste es su verdadero nombre, sabe del andar incierto en busca de trabajo como otros días supo del halago y todas las comodidades. Ya su nombre no figura a la cabeza de los repartos ni su sonrisa de caballero que vistió de frac y guantes blancos es la misma que hizo suspirar a las mujercitas soñadoras y románticas de anteguerra. Ni su destreza, ni sus cualidades físicas son las mismas de hace más de una década. Los años han plateado sus aladares, curvaron sus espaldas e hicieron menos simpática su fealdad ingénita.

Actualmente, Francis Ford cuenta 55 años, pues nació en 1890, y si ayer fué «gentleman» favorito de la pantalla, hoy no lo es de modo alguno vistiendo de «cow-boy». A los dramas escalofriantes, plétóricos de sorpresas, han seguido esos otros que se prodigan sin trucos, a lo largo de las vastas planicies californianas. A Francis Ford le atrajo el cine desde sus primeros años. Nació en la opulencia, y sin embargo no dió importancia al dinero, prefiriendo vivir una vida de bohemia y de aventuras en contra de los consejos maternos. Varias veces fué rico y otras tantas se arruinó. Las películas le hicieron famoso y millonario, y ellas mismas lo hundieron en el negro abismo de los fracasados. Es posible que en su derrota artística hayan influido más que nada los años; pero también ese afán desesperado de lo que un día lo fueron todo y ahora no son nada, por una jugada de bolsa o un corazón de mujer.

Ojalá que Francis Ford, en otro tiempo conocido por «El Conde Hugo», que llenó con sus proezas toda una época del cine mudo, tenga un final que nos recuerde la alegría de nuestros años infantiles. Que su vida artística se extinga muy tarde con la solemnidad de esos ídolos que lo dieron todo por el arte y por su significación merecen figurar en las antologías del séptimo arte.

Manuel P. de SOMACARRERA



Los actores del reino animal y las películas documentales

En las selvas civilizadas de Hollywood



Una escena de «Nagana»

Los animales más inteligentes, presumidos y «fotogénicos» se encuentran en Hollywood. No es menester ir a buscarlos al interior del África salvaje. Allí los hay de todas las especies, de todos los tamaños y matices. Poseen viviendas que se hallan dotadas de los más modernos adelantos, no siendo por tanto nada chocante ver en algunas

de ellas incluso baño, calefacción, radio y otras comodidades por el estilo. Como sus habitantes están amaestrados, inspiran confianza y no ofrecen a las gentes serios peligros. Se pasean tan campantes por las selvas civilizadas de la ciudad —selvas maravillosas, donde la luz artificial fabrica soles y la escenografía finge paisajes africanos— y viven contentos, sin temor a la garra del hombre. Los hay que disfrutan de envidiable popularidad, siendo casi solicitados como algunos artistas humanos. No es por ello extraño ver alguna de estas figuras del mundo irracional haciendo ostentación de sus gracias personales y dejándose mirar por las mujeres.

En la capital de Los Angeles no existe ningún parque zoológico, pero si una gran cantidad y variedad de animales, que tal vez no se encuentren en alguno del viejo continente.

Perros, gatos, cotorras, leones, gansos, osos, conejos, tulebras, tigres, panteras, cocodrillos, hipopótamos, elefantes y demás seres de la fauna acuática y terrestre, debidamente amaestrados, dan de comer a cuatrocientas o quinientas familias con lo que ganan en las películas.

En tiempos del cine mudo no abundaba como ahora semejante clase de actores. Tampoco los sueldos que se percibían eran tan crecidos. Lo contrario que sucede con los humanos astros y estrellas de verdad. Hasta hace poco, Luisa Fazenda había tenido un gato que le proporcionaba un ingreso mayor al que ella, en principio, percibía por su trabajo de artista. Lo alquilaba para las cintas de Mack Sennett, y posteriormente para las de Hal Roach.

Hoy un ganso, el ganso «Felias», cobra por día treinta y cinco dólares; «Lobie», un perro policía, hasta doscientos; un gato cuarenta, y así por el estilo; hay pericos, canarios, cotorras, lechuzas, monos y hasta víboras; todos disfrutan de excelentes salarios cuando les llega la oportunidad.

Entre los mininos que trabajan para el ci-

Los más solicitados son los de caza, los de San Bernardo, los peli-
nenses, los «bulldogs» y los pertenecientes a la raza loba.

El malogrado «Rin-Tin-Tin» fue el mejor astro canino que hasta ahora se conoce; pero no el único, ya que todavía hay nombres que se pronuncian con cierta admiración: «Relampago» y «Nanette» son de su época; «Buster», «Oscar», «Pete», «Browline», «Props», «Cameo» —uno de los héroes de la Pandilla en las comedias de Hal Roach— y tantos otros que han surgido con la nueva modalidad cinematográfica y hacen las delicias de la chiquillería.

«Rounill», el hipopótamo de «Trader Horn», que ha tomado parte en otros films del mismo género, pertenece al circo de G. Barnes y gana seiscientos o seiscientos dólares por actuación.

No obstante ser tantos los animales que hay en Cinelandia, muchas veces es difícil hallar entre ellos el que se desea. Sin ir más lejos no hace mucho se pagaron dos mil quinientos dólares por obtener una mosca que pudiera aparecer en una nueva película documentaria. Y más anteriormente se consiguió otra que fue debidamente «maquilada» para poder mostrarse como una perfecta mosca «Iselsé», el terrible insecto que produce la enfermedad del sueño en la película «Nagana». De caballos poco es menester hablar, (Continúa en la página 24)

Una escena de «Tarzán de los monos»



Spanky jugando con un gracioso chimpancé

ne sobresale el nombre de «Puzzums», que es algo así como el «Ben Turpin» del mundo irracional. Sabe beber leche en una botella, ponerse bízco y reírse. El sueldo que le dan es de cincuenta dólares. También es de los listos «Bepo», quien disfruta de la mayor popularidad, ya que, según nuestras noticias, aprende sus papeles de los manuscritos, como los artistas humanos.

Ello le vale el que esté solicitadísimo por los productores, que acostumbran pagarle setenta dólares por día cuando lo necesitan para algún film.

También entre los perros hay clases.



RADIO REVISTA 1935

SINTESIS DEL ARGUMENTO

La emisora nacional de radio tiene una organización rigidamente militar; a su director general no debe molestarle con nuevas ideas. Es un hombre misterioso, y a excepción de unos pocos, es desconocido por sus empleados. Un día Jimmy Clare, el gerente de reclamaciones, tiene con él una conversación en el vestíbulo y dice todo lo que piensa del director general y del programa que se radia.

Al volver a su oficina se sorprende al saber que el director general quiere verle. Más sorprendido queda aún cuando descubre que el director general es la misma persona con quien acaba de hablar. El jefe le pregunta qué hay de malo en los programas, y Jimmy no solamente lo dice, sino que lo propala por todo el estudio. Para subrayar su opinión dice que no será mal director confeccionando programas; el director general, conmovido por su entusiasmo, encarga a Jimmy de los programas dándole un mes como plazo de prueba. Jimmy llega la mañana siguiente a la emisora dispuesto a conquistar el mundo, pero se desanima un poco cuando halla que su secretaria es la única muchacha en la casa que no le gusta. Ignora que esta muchacha, llamada Juana, es la hija de su jefe. Le hace lanzar una noticia al público, diciendo que Jimmy Clare va a revolucionar los programas de radio, empleando los mejores artistas conocidos.

Parece que va a cumplir su palabra, porque en la primera prueba de la mañana de su primer programa todo va estupendamente, y hasta su jefe le felicita personalmente.

Desgraciadamente Jimmy ha olvidado un punto bastante importante. Todos los artistas que deben trabajar para él están bajo contrato con Carlos Graham, director del trust de teatros, descubriendo cinco minutos antes de empezar su programa que

ninguno de sus artistas tiene permiso para radicar. Jimmy es despedido en el acto por este su primer fracaso. Sin embargo corre al micrófono y anuncia que el programa no puede darse aquella noche, pero que a la noche siguiente se presentará el más grande programa hasta entonces conocido. El director general está furioso, pero Juana ayuda a Jimmy, y así se le concede al joven director un nuevo plazo de 24 horas para remediar su primer desastre.

Jimmy y Juana, ahora aliados, reflexionan sobre el programa que pueden dar. Pero qué pueden hacer si todos los artistas están bajo contrato con Graham y éste no quiere dejarles actuar ante el micrófono?

Completamente desesperados se disponen a salir de la emisora cuando encuentran a un viejo profesor que pasa días y noches en la estación de radio, buscando en vano una entrevista con alguien... con cualquiera. Les dice que tiene un invento maravilloso.

—¿Quieren venir a verlo?— les dice.

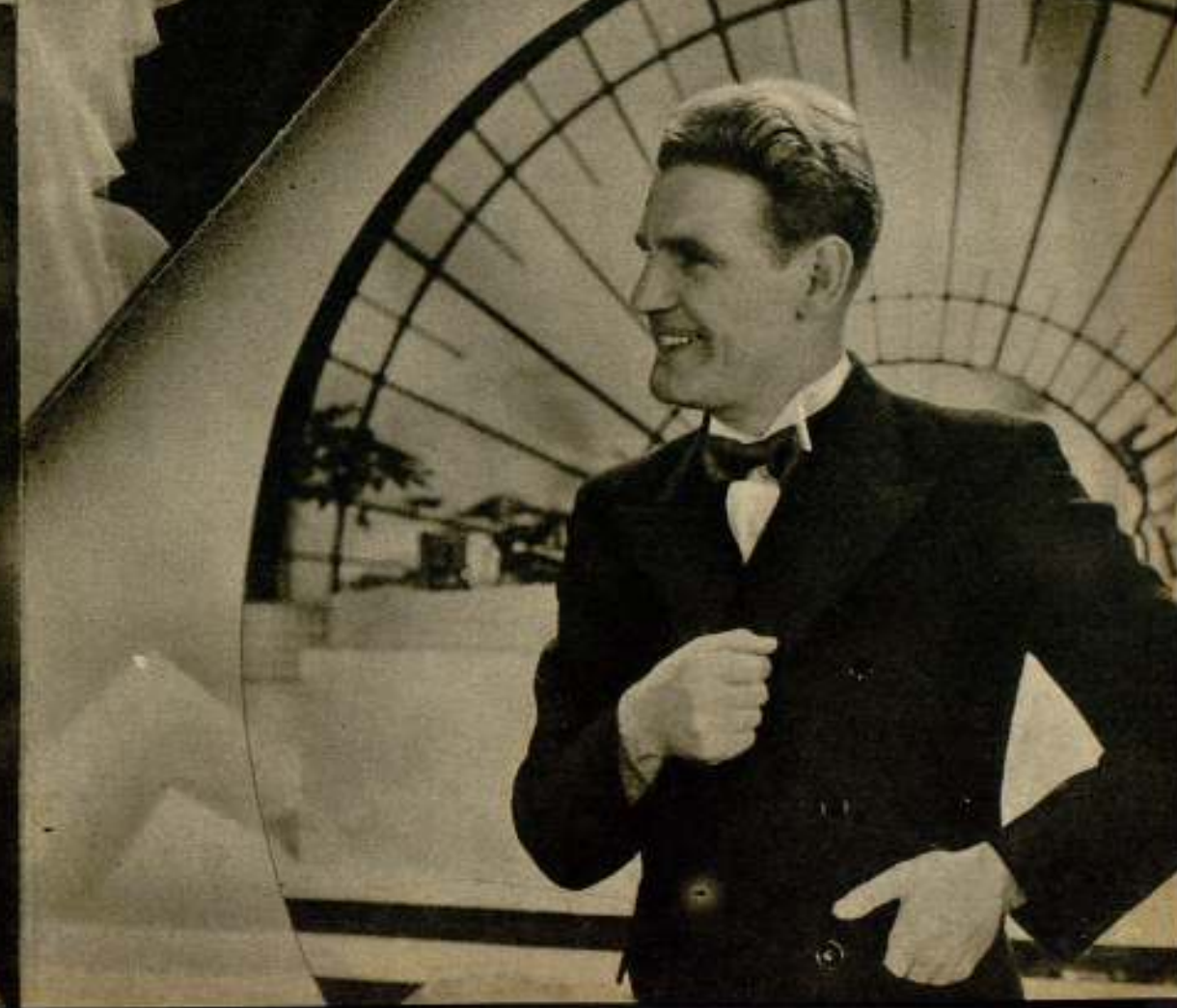
Creyendo que está loco se deciden a complacerle y van con él a su casa.

En la casa del viejo encuentran un aparato con posibilidades tan sorprendentes, que les sugiere una idea para la solución del conflicto.

El invento da ocasión a presentar en la pantalla una sucesión de interesantes cuadros de revista a base de los mejores artistas, unos actuando individualmente y otros en sugestivos y bellos conjuntos.

Filmoteca
de Catalunya

Es un film
distribuido por CIFESA



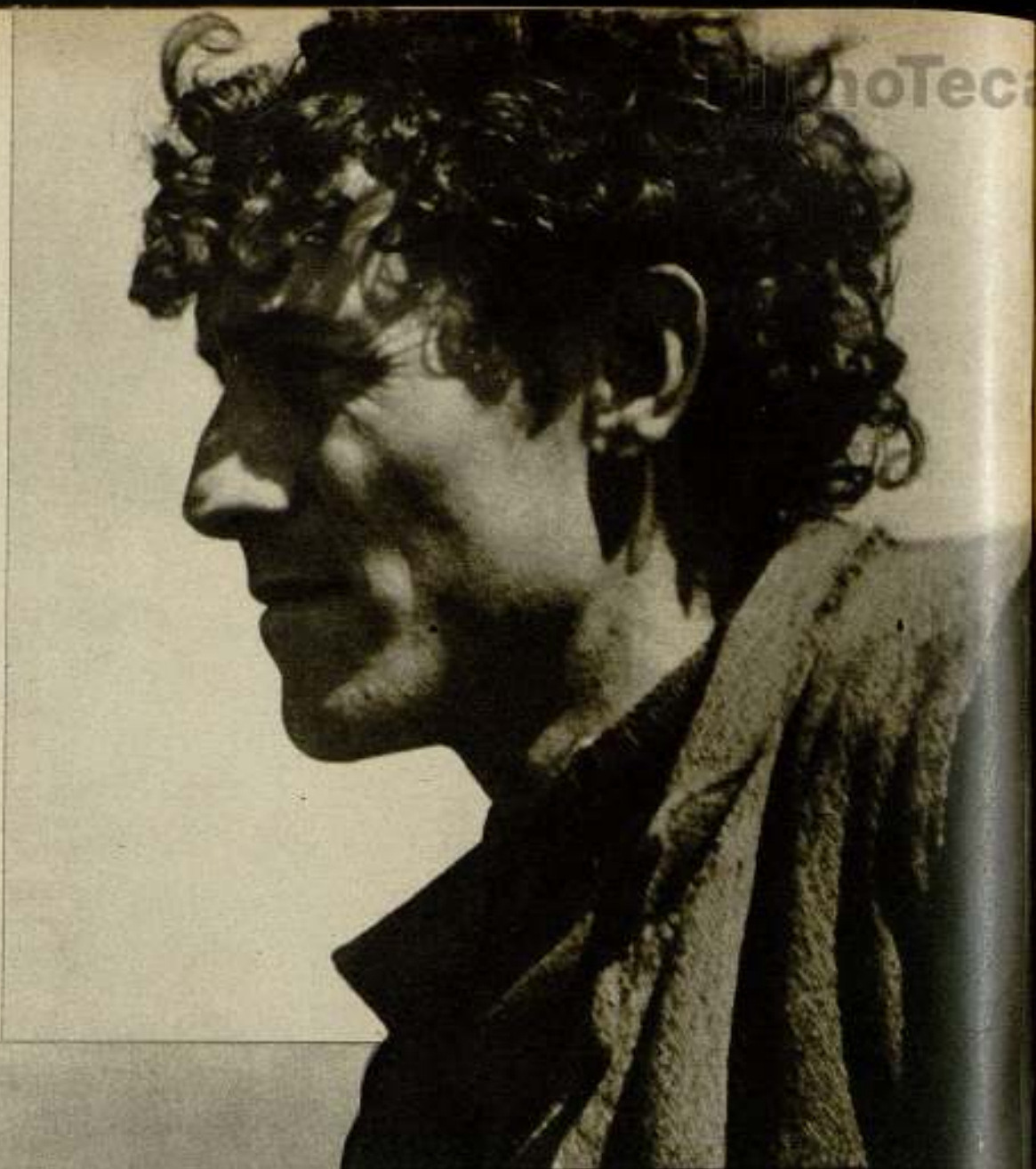
HOMBRE DE ARAN

«HOMBRE de Arán», la película que acaba de ganar la Copa Mussolini en el Concurso Internacional de Cinematografía, celebrado en Venecia, para premiar el mejor film de 1933.

«Hombre de Arán», que ha sido dirigida por el genial «producteur» Robert Flaherty, lleva la marca de la Gainsborough, filial de la Gaumont-British, y ha triunfado en lucha franca y abierta contra películas procedentes de los mejores estudios norteamericanos y de todos los países productores de obras cinematográficas.

Su argumento es la lucha por la existencia en la isla de Arán, situada al oeste de Irlanda; su verdadero protagonista es la naturaleza; sus intérpretes son los isleños, hombres y mujeres de espíritu rudo e indomable.

Ningún actor profesional trabaja en esta cinta, que ha sido hecha en la isla misma, a costa de dos años de incesantes trabajos y sin otro material que el que fué posible transportar allí.





SOMBREROS veraniegos
presentados por Virginia
Reid, artista de la Radio.



Marlene Dietrich, la admirada estrella de la Paramount, con diferentes atavíos que luce en las películas en que ha tomado parte últimamente. (Fotos Paramount y Servicio exclusivo Babini International Syndicate, Hollywood, California.)



ARTISTAS DE AHORA

La diminuta y gran estrella
de la Universal Baby Jane.

Adapta

ES

Fa
Ca
M
Po

EN
da
te
M

quillosos
hombre
simpático
ner su
tanto o
amigos
men, su
son arti
cuando
cuando
amigos
Brun, a
alguno
ella, le
gallardo

A un
en plen
ng tien
Fanny,
de uno
pañera
rius, ha
ha arr
fesado

A Ma
sino mu
mente, p
amor. L
más im
puja le
mar, la
por los
ravillos
seau, v
su infan
veces, c
padre p
janas ti
sonancia
rada va
car más
de nave
su amor

Y Fa
te y se
bulos q
y a Pic
do aqu
fida y
re verd
prender
zpor qu

Para
que la
los celo
sionada

FANNY

Adaptación de la famosa obra teatral del mismo título, del genial

Marcel Pagnol

ES UNA EXCLUSIVA **E. HUET**

REPARTO

Fanny Orane Demazis
César Raimu
Marius Pierre Fresnay
Panisse Charpin

UN POCO DE HISTORIA

EN Marsella, en una de las calles que dan sobre el Viejo Puerto, una clientela pintoresca afluye al «Bar de la Marina», del que es dueño el quisquilloso e impulsivo César. Es éste un hombre de unos cincuenta años, robusto y simpático, que acostumbra siempre imponer su opinión a gritos. Nada le irrita tanto como que le contradigan y entre sus amigos y clientes, que le estiman y casi le temen, sus palabras, al menos en apariencia, son artículo de fe. En la tarea del bar, cuando la clientela es muy numerosa o cuando su padre gusta de charlar con sus amigos Escartefigue, Panisse y Monsieur Brun, asiduos a su casa hasta el punto que alguno de ellos se pasa tarde y noche en ella, le ayuda su hijo Marius, apuesto y gallardo joven de unos veinte años.

A unos pasos del «Bar de la Marina», en plena calle, Honorina y su hija Fanny tienen un puesto de venta de mariscos. Fanny, que es ahora una hermosa joven de unos dieciocho años y ha sido compañera de juegos de la infancia de Marius, ha crecido a su lado y en su pecho ha arraigado un tierno sentimiento inconsciente hacia él.

A Marius, la joven no le es indiferente, sino muy al contrario, la quiere profundamente, pero ni él se atreve a confesarse aquel amor. Hay en él, sin embargo, un deseo más imperioso que le domina, que le empuja lejos de allí. Es la añoranza del mar, la nostalgia de la lejanía, su pasión por los viajes, por la aventura... Los maravillosos relatos con los cuales Piquoiseau, viejo marino retirado, ha mecido su infancia, le torturan continuamente... A veces, en el bar, cuando substituye a su padre y oye a los marineros hablar de lejanas tierras de nombres de exóticas consonancias, su alma vuela lejos y su mirada va hacia el mar, como queriendo abarcar más allá del horizonte... Aquel deseo de navegar es en Marius más fuerte que su amor...

Y Fanny se inquieta extraordinariamente y se irrita con los misteriosos conciliábulos que reúnen frecuentemente a Marius y a Piquoiseau. Fanny comprende que todo aquello encierra un proyecto de partida y teme perderlo. Si Marius la quiere verdaderamente, como ella cree comprender en sus miradas y en sus actos... ¿por qué tarda tanto en declarárselo?

Para desvanecer aquella incertidumbre que la tortura, Fanny trata de despertar los celos de Marius, escuchando las apasionadas declaraciones de Panisse, rico



viudo treinta años mayor que ella, pero que la adora y quiere hacerla su esposa. Marius, celoso, echa del bar al bonachón de Panisse, y los reproches que hace a Fanny demuestran bien claramente que no le es indiferente. Provocado por ella, acaba por confesarle su amor cuando la muchacha le ha hablado del suyo, pero no le oculta ese deseo de aventuras y de viajes que le consume y que, a su juicio, le impide casarse... El amoroso coloquio que tiene lugar durante la noche en el bar, cuando éste había sido cerrado, es interrumpido por la voz del padre de Marius que, desde la cama, creyendo que éste está solo, le llama para que vaya a acostarse. Temiendo ser sorprendidos, el muchacho apaga la luz del bar y empuja a Fanny hacia su habitación, para hacerla salir al cabo de unos momentos... Sin embargo, la oscuridad, cómplice, los acerca... Sus cuerpos jóvenes laten al unísono en un mismo deseo... Sus bocas se buscan afanosas para unirse en un apasionado beso... Y Fanny se queda mucho rato, muchísimo rato, en la habitación de Marius...

Desde aquel día, parece hallarse dormido el deseo de aventuras de Marius... Otra pasión le domina... El amor de Fanny lo llena todo... Desde entonces, todas las noches de los jueves, cuando la madre de Fanny va a hacer su visita semanal a su hermana en el pueblo vecino y no regresa hasta el día siguiente, Marius se introduce en la habitación de Fanny, no volviendo a su casa hasta bien entrado el día...

Un día, Honorina, regresando de improviso, sorprende a los amantes, sin que éstos la vean. Indignada, se precipita en casa de César y le dice que es necesario que los jóvenes se casen sin perder tiempo. Cuando Marius regresa a su casa, su padre le dice que tiene ya edad para casarse y que sería conveniente que fijara la fecha del matrimonio con Fanny, dándole a entender, de una manera indirecta, que sus amores con la muchacha le son conocidos...

Marius, al que su padre le ha explicado la historia de Zoé, hermana de Fanny, que había sido seducida por un marinero y que fué luego como un barco a la deriva en el mar de la vida, se ha hecho el propósito de casarse seguidamente con Fanny, a la que quiere sinceramente.

Sin embargo, Piquoiseau va una noche a decirle que la ocasión tan ansiosamente esperada ha llegado al fin... La «Malasia» va a partir al día siguiente y se le ha concedido un puesto a bordo... Es la aventura... es la satisfacción de aquel imperioso deseo que vuelve a renacer en él, al influjo de las prometedoras evocaciones

de Piquoiseau... Marius siente que todo su cuerpo es atraído por el mar, que sus pulmones se ensanchan con la brisa marina... La tentación es muy fuerte... El muchacho vacila. Pero piensa en Fanny. Su corazón le dice que se quede... Y Marius se niega a partir... Ruega a Piquoiseau que no insista, que ello le hace sufrir... Le suplica que no remueva en su deseo, porque su deber le obliga a quedarse y cada palabra suya es un nuevo suplicio...

Y cuando el muchacho marcha para su casa, Fanny, que ha ido en su busca por el puerto, escucha la conversación que sostienen Piquoiseau y el capitán del barco. «Se queda por Fanny, le dice aquél, y ello será la muerte del pobre muchacho, porque ese deseo del mar, esa añoranza de la lejanía, es de las que no se desvanecen fácilmente».

Fanny comprende que no lo podrá retener jamás. Que tendrá a su lado su cuerpo, pero que su alma volará lejos, más allá del horizonte, hacia aquellos países soñados... Y aun a costa de su vida se sacrificará por el amado... Y devuelve su palabra a Marius... Le devuelve su libertad para que satisfaga su deseo... Le habla de un puesto en la «Malasia»... El muchacho lucha entre su amor y su afán de aventura...

«No me tientes, le dice a Fanny, reténme, cógeme bien fuerte, si es que me quieres, no me dejes ir de tu lado hasta tanto que el barco no haya partido, porque ese deseo es superior a mi voluntad».

Pero Fanny insiste... Ella se casará con Panisse, por el que si no siente amor, siente al menos una gran estima.

La hora de la partida ha sonado ya. Marius vacila. La sirena, sin embargo, da la última llamada... Olvidándolo todo, Marius se separa de los brazos de Fanny, que le ha pedido un último beso, y se lanza fuera de su habitación, saltando por la ventana, al igual que otras noches en que se sentía empujado hacia los brazos de la muchacha, que le aguardaban amorosamente.

Fanny le ha visto desaparecer dolorida; arrasados de lágrimas sus ojos... Marius no la había comprendido. Si la hubiese amado como ella le quería, habría leído en sus ojos y habría comprendido la inmensidad de su amor.

Casi sin poder moverse, paralizado casi su corazón, vio zarpar el barco que se le llevaba por cinco años... Y le vio alejarse poco a poco, hinchadas las velas, hasta que se le nubló la vista y todo desapareció a su alrededor...

Fanny se había desmayado, dando un grito desgarrador:

«¡Marius!»

EL ARTE PLASTICO Y "EL REY

Filmoteca
de Catalunya

DE REYES"

TODO cuanto conocemos de las visiones sagradas, cuanto se ha dicho y se ha plasmado de las figuras bíblicas, viene tan solo a nosotros a través de las artes plásticas. Conocemos «La Santa Cena», invariablemente a través del famoso cuadro de Leonardo de Vinci, o de las ligerísimas variantes que sobre el sublime tema se han realizado.

Arte plástico, ciertamente, maravilloso, solemne, intenso, pero «inmóvil», sin acción, sin realismo, sin veracidad. Una «Crucifixión» del Greco, alargada por su lírico e insospechado futurismo, también inmóvil. Firmas que supieron ver la Figura de Jesús, le grabaron quieto. Su realismo era tan solo fruto de su arte, hecho de inspiración, clásica inspiración, que no puede morir ni morirá.

Ahora bien: Cinema es movimiento, es fotografía animada; Cinema es realismo en acción. El arte plástico cuando llega al Cinema, cuando la inspiración se apodera de los cuadros sagrados, estremece por la sensación de realidad que los anima.

EL REY DE REYES

es la imagen detallada de las páginas bíblicas y de la inspiración de los pintores del Renacimiento. H. E. WARNER encarna Su Figura. Actores capacitados, firmas reconocidas,

ROBERT ARMSTRONG
JOSEPH SCHILDKRAUT
DOROTHY CUMMINGS
JACQUELINE LOGAN

y otros artistas consolidados como de primera categoría, integran el reparto.

Vea

EL REY DE REYES

en FANTASIO

admire el plasticismo en un film que lleva una rúbrica capaz de avalorar en oro cuanto quiera realizarse: CECIL B. DE MILLE.

Distribuido por



El bachillerato de POLA ILLERY

por José Luis Salado



DECLARACIONES en «Pour Vous». Declaraciones de Hélène Perdrières, de Harry Baur, de Pola Illery, de Carl Dreger. Las más interesantes son, quizá, las de la rumanita Pola Illery. Las ha recogido Roger Régent. El mismo reportero que recogió otras declaraciones melancólicas de Pola en Epinay, cuando René Clair terminaba allí su «14 de julio». En este film Pola interpretaba —como se recordará— el segundo papel femenino. Iba detrás de Annabella. De entonces acá, Annabella ha hecho seis o siete películas más. Ahora está en Hollywood. Pola, por el contrario, no ha podido hacer más que un solo film mediocre en todo ese tiempo. Lo cual quiere decir que la protagonista de «El millón» ha ido más de prisa que la de «Sous les toits de Paris». El cinema no reconoce escalafones, y la pequeña Pola se ha quedado, efectivamente, detrás, no sólo de Annabella, sino también de Marie Glory, de Meg Lemonnier, de Florelle. Preferición perfectamente comprensible en el caso de Annabella o en el de Marie Glory. Pero no en los otros dos. Ni Florelle ni Meg Lemonnier han aportado nada nuevo al cinema francés. Todavía a Florelle —que ha sido la «vedette» de la revista del año pasado en el «Folies»; es decir, que tiene cierta obligación profesional del desnudo—; todavía a Florelle la salva su colección de camisas, que no tienen igual ni en el amable guardarropa de Lili Damita. Las camisas de Florelle son, por otra parte, unas camisas con música de «vals». Lili Damita se queda en camisa a la menor indicación del «metteur en scène». Bebe en camisa. Fuma en camisa. Riñe en camisa. Pero lo que no ha llegado a hacer en camisa es cantar «valses» de Abraham.

Florelle sí los canta. (Véase «Monsieur, madame et Bibi».) He ahí —en el fondo— una renovación, un rejuvenecimiento del «vals» en que Strauss no había pensado nunca, probablemente. Florelle, cantando en camisa un «vals», da, en efecto, un sentido de última hora a los viejos ritmos, que parecían hechos para las madamas del pollón rameado y para los caballeros del frac azul. Ahora bien: quedarse en camisa delante de las «cámaras» cinematográficas no es una virtud exclusiva de Florelle. Hasta Annabella —véase «Paris-Méditerranée»— llega, si es preciso, a la generosa exhibición. Y Marie Glory, por su parte, tampoco se queda atrás. Sin que su aportación al cinema se reduzca —especialmente en el caso de Annabella— a ese espectáculo de una desnudez a medias, Annabella ha dado algo más al cinema de Francia. Le ha dado, por ejemplo, su ternura, su melancolía discreta, su alegría suave de buena muchachita de la «banlieue». La bailarinita de «El millón» vive, efectivamente, en un pueblo pequeño del extrarradio parisiense. Y —viendo salir de la estación de La Bastilla todos esos trenes dobles, es decir, con vagones de dos pisos, que transportan hasta La Varenne o Champigny a las empleaditas que no pueden vivir en el «boulevard»— yo he pensado en ella muchas veces. De todas esas mecanógrafas, de todas esas modistitas, de todas esas manicuras —que no cuentan sus «polins» a los redactores de «La Vie Parisienne»—, Annabella ha adquirido, probablemente por aproximación, la gracia menuda, el ademán dulce, la intuitiva elegancia que los modistas de la «place Vendôme» no podrían mejorar. Y esto es, exactamente, lo que Annabella ha dado al cinema francés. Lo mismo, por otra parte, que Pola Illery dió, hace cuatro años, con «Sous les toits de Paris»...

Sólo que, si se mira bien, más mérito tiene Pola que Annabella. Pola ha sido la precursora. Annabella habrá mejorado después su aportación. La ha mejorado, efectivamente. La ha estilizado. Pero, cuando Pola se maquilló por vez primera para «Sous les toits de Paris», los directores de Billancourt y de Epinay no consideraban aún como fotogénicas a las mujercitas de cincuenta kilos. Se tenía incluso —en los estudios cinematográficos— un concepto barroco y macizo de la belleza femenina. Se tenía, por lo menos, un concepto clásico. Gustaba más la pesada estatua de bronce que la «terracotta» sin tejido adiposo. Epoca de Huguette ex-Duflos, de Dolly Davis, de «Musidora». Un «metteur en scène» de entonces —un Henri Roussel— hubiera rechazado a Greta. A quien, desde luego, hubiese desdenado es a Pola Illery. Para elevarla a la categoría de «vedette» de cinema hizo falta un director nuevo como René Clair. Un director que ya había hecho «Le chapeau de paille d'Italie». Es decir, un director que despreciaría, por demasiado moderno, los Mercanton, los Leonce Perret de entonces...

—Bueno —cortará alguien—. ¿Y qué le ocurre ahora a Pola Illery? ¿Cuáles son sus declaraciones de «Pour Vous»?

Pola —según cuenta Roger Régent— está estudiando ahora el bachillerato a marchas forzadas —en el fondo, como un Pérez Madrigal del cinema—; lo está estudiando con esa nerviosa avidez de quien desea llegar cuanto antes al final. Lo estudiaría entre film y film si a Pola no le regateasen ahora el trabajo en los estudios cinematográficos. Entre film y film, Pola tiene tiempo, no de aprobar todas las asignaturas del bachillerato, sino de acometer empresas más dilatadas y heroicas.

Y, en realidad, esa es la melancólica razón de todo. Pola Illery trabaja poco en el cinema, y quiere estudiar, por si el horizonte se entenebrece aún más, una carrera corta y productiva. Es decir, que Pola es hog —cuando se aleja de los «scoops» deslumbrantes del cinema— como una de esas estudiantitas que es dable hallar, con sus libros de texto bajo el brazo, paseando por el «Boul'Mich», a la vuelta de la «Sorbonne». Prudente decisión, porque el cinema guarda ya posibilidades escasas para ella. En Rumania —tierra natal, como se sabe, de Pola— el cinema arrastra aún una vida más lánguida, si esto

NOTICARIO **films** Selectos



reg Midas, que tenía el don de convertir en oro cuanto tocaba. El precioso metal es revelado en todas sus tonalidades por medio del mágico technicolor.

El segundo se titula «The Robber Kitten» (El gato ladrón), y presenta una nueva estrella. Se llama Ambrosio y es un te-

© La Cámara Sindical del Film se ha dirigido al gobernador de Nueva York pidiendo que se adopten medidas contra la excesiva introducción de películas europeas, las que, según afirman, causan enormes perjuicios a la producción norteamericana. Se alega que esta última, que no puede competir con la extranjera en su actual grado de evolución, terminará por desaparecer si no se instituye a su favor un régimen defensivo.

Es posible que los productores se dirijan en el mismo sentido a la Casa Blanca, solicitando medidas de un carácter más general, y pidiendo el apoyo oficial para intentar la exportación de películas al mercado sudamericano, donde el cine europeo domina ahora totalmente.

© Walt Disney acaba de producir dos nuevos films de la serie «Silly Symphonies» en colores. El primero se titula en inglés «The Golden Touch», que acude a la leyenda para dramatizar la fábula del



Carmen Pradillo, Gabriel Algora y Pepe Soria que con Raquel Rodrigo y Pedro Terol han terminado, dirigidos por Fernando Delgado, la película musical del maestro Patiño «¡Por lana...!» que muy pronto será estrenada.



Fotografía tomada desde una elevada cámara en la cual aparecen Merle Oberon, Harold Young y Ital Rossen, protagonista, ayudante del director y fotógrafo de «La Pimpinella escarlata», producción London Films.

merario diablo comefuego si los ha habido. Ninguna película terrorífica hecha en Hollywood ha tenido un personaje tan completamente peligroso. Entre los artistas que secundan a Ambrosio hay Dirty Bill, un famoso bulldog-bandido, con cara de pocos amigos y un corazón de oro. Otro personaje, Mother Kitten, da al film un suave toque de «feminidad».

© La conocida actriz de la pantalla Lila Lee se casó hace unos días con Jack Peine, hijo de A. G. Peine, rico fabricante de tejidos, de Chicago, ya fallecido.

© Del fuego en los estudios de la Warner Bros-First National no queda ahora más que el recuerdo. Las cenizas han sido ya barridas.

© Georgesco ha terminado la toma de vistas de «L'heureuse aventure», film que primitivamente se titulaba «Départ».

© Para el cargo de jefe de la sucursal de Barcelona de la distribuidora de películas Hispano Foxfilm, S. A. E., ha sido nombrado don Felipe López, que durante siete años había ejercido el cargo de viajante de dicha entidad.

Además de su larga estancia en la Fox española, el señor López cuenta con una larga experiencia en el ramo, la que, junto con sus reconocidas y grandes dotes personales, hacen de él la persona indicada para un cargo en el cual, sin duda, habrá de acompañarle una ininterrumpida sucesión de éxitos.

© La fama de Joe E. Brown (Bocazas) como «basebolista» le siguió hasta la misma China, según pudo el mismo comprobar cuando visitó Pekín al realizar su viaje oriental.

Jugó en Pekín, Shang-Hai y en el Japón. Se halla Joe Brown (Bocazas) ahora preparándose para uno de sus mejores films, «El campeón ciclista», cuyo argumento es obra de Earl Baldwin y dirige el gran director Lloyd Bacon.

Aparte su fama como jugador profesional de «base-ball», Joe E. Brown es uno de los actores americanos más admirados en China y Japón.

Glenda Farrell ha hecho promesa de no volver a tener vacaciones.

La popular actriz acaba de llegar a los estudios de la Warner Bros para trabajar con Bárbara Stanwyck y Warren William en el film «La mujer de Rojo», y, según dice, con la firme determinación de no volver a tener vacaciones mientras sea capaz para el trabajo.

Y es que la temporada que ella pensó emplear visitando Nueva York y Virginia se la ha pasado en cama.

«¡Sólo a mí podía sucederme tal cosa!», ha vuelto a su labor ante la cámara, feliz aun cuando en el film Glenda es procesada por pesar sobre ella una horrible sospecha.

Patricia Ellis fué la primera actriz de Hollywood que instaló un aparato de radio en su bicicleta. ¡Pues no estaba ella poco orgullosa de llevar una orquesta en el manillar cuando paseaba por las avenidas de Hollywood, ante la admiración de grandes y pequeños!

Marlene Dietrich ha firmado nuevo contrato con Paramount, el cual durará dos años, en los cuales habrá de hacer cuatro películas, es decir, dos por año.



Alice Faye y James Dunn durante el rodaje de una escena de la producción Fox «Scandal».



Anna Sten y sus dos perros. A la izquierda, Drusik; a la derecha, Pushop. (Foto United Artists.)

Para marido de Greta Garbo, en la película «Ana Karenina», ha sido designado Basil Rathbone.

Parece ser que desde que Ernest Lubitsch se ha encargado de la dirección de producción de los estudios Paramount dedica sus esfuerzos a contratar directores de primera categoría, pues ha encargado a King Vidor la dirección de «Jo red the rose»; a Lewis Milestone, a quien ha contratado por dos años, «Paris en primavera», que actualmente se impresiona, y «13 hours by air».

Mary Pickford acaba de publicar un libro, titulado «Why not try god», que está obteniendo un gran éxito de público. No sabemos si el éxito será también de crítica, aunque tenemos que no sea así, pues la conocida estrella expone en el volumen ideas filosóficas y religiosas.

Gloria Stuart espera para el mes de julio la llegada de un hijo.

Pronto empezará el rodaje de «Merrill we roll along», film en el que actúan William Powell, Myrna Loy y Lionel Barrymore.



Una silueta esbelta... una agilidad insuperable...

es lo que le ofrecen las nuevas creaciones Warner's "Le Gant" fabricadas con el original tejido Le Gant Lastex.

Con este tejido se logra una elasticidad vertical favorable para que los movimientos sean ágiles, mientras que la elasticidad transversal en la parte de detrás está limitada, para reducir con firmeza invariable las caderas, sin molestia ninguna por mucha que sea la movilidad del cuerpo.

Estas fajas son verdaderos guantes que moldean idealmente la silueta y así los vestidos modernos quedan realzados en su deliciosa simplicidad y fuerza de líneas.

Las fajas Warner's pueden lavarse con frecuencia sin merma de su elasticidad y resistencia. Su resultado está garantizado.

Modelos Warner's desde 26 ptas. Modelos Le Gant desde 57 ptas.

En MADRID: El Paraíso, C. San Jerónimo, 4.
BARCELONA: Carbonell, Paseo de Gracia, 33.
Corsé Higiénico, Lauria, 49. — La Condal,
Puertaferri, 28. — La Couronne, Av. Puer-
ta Angel, 11. — La Imperio, Fernando, 31.

Warner's :: Apartado 5145 :: Barcelona

Remítame gratis el librito «Una silueta esbelta y distinguida» con la dirección del vendedor Warner's de mi localidad.

Nombre _____
Calle _____ n.º _____
Población _____ Prov. _____

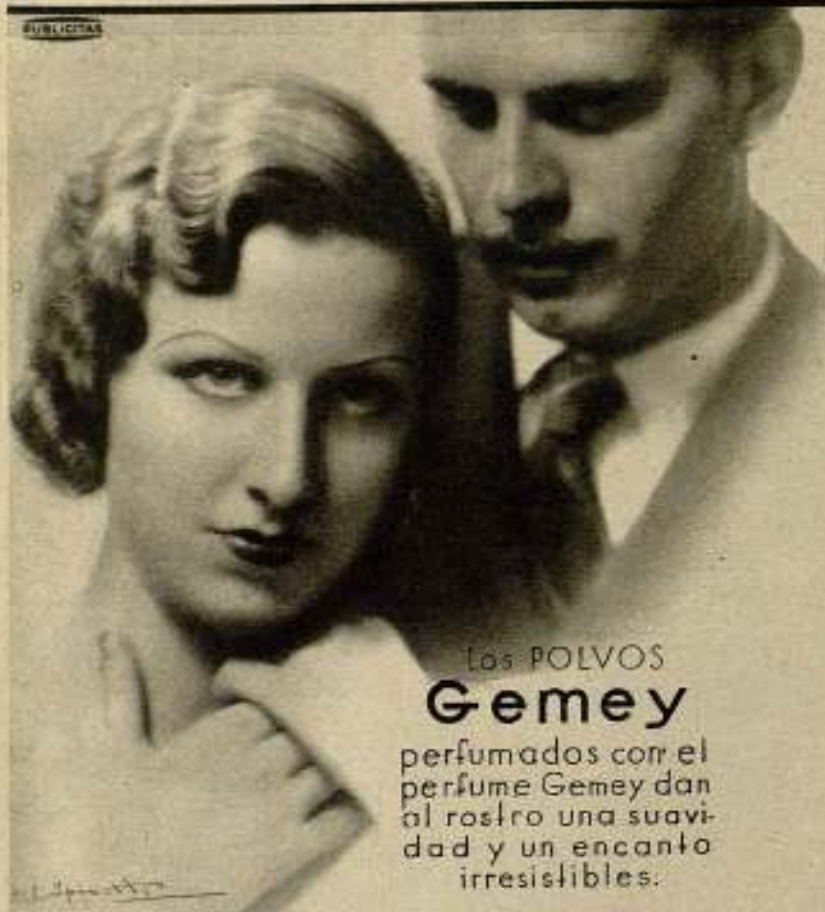


Faja totalmente elástica, indicada para señoras que deseen una fuerte reducción. La parte central de detrás es sólo elástica en sentido vertical. Lleva peto abdominal.

Lujosa faja de goma de seda elástica en todos sentidos. Sin costuras en los lados. Delantero reforzado que aplana el abdomen.

Faja con elasticidad limitada en la parte de detrás. Elasticidad en todos sentidos en los lados. Lleva delante el nuevo cierre de seguridad zig-zag «Tolana».

Warner's "Le Gant"



Los POLVOS
Gemey

perfumados con el perfume Gemey dan al rostro una suavidad y un encanto irresistibles.

CAJA 5 PTAS.
(TIMBRE APARTE)

RICHARD
HUDNUT



VENTA EN PERFUMERIAS

Tratamiento de Belleza DERMASOL

DIA Leche Nacarada Dermasol
Crema nocturna Dermasol
Pulvos de belleza Dermasol
Culoreta Dermasol

NOCHE Crema limpiadora Dermasol (al jugo de limón)
Crema nutritiva Dermasol (a base de levadura)
Astringe Dermasol (limpiador y nutritivo)

Creaciones de Laboratorios A. Puig - Valencia, 293, Barcelona
Pida Vd. folleto de belleza "Dermasol" (envío gratis)

Pinamos QUE...



LA LEGION BLANCA. — Bellísimo asunto el de esta producción de la Fox. Tema lleno de idealidad, de bellísimos sentimientos, de humanidad, de delicadezas. «La legión blanca» es una sublime glorificación de la enfermera, que en su amor por su profesión sabe llegar hasta el sacrificio. Mujer llena de bondad, de desinterés, de alma blanca como su uniforme.

Asunto hondamente emotivo, finísimo y dulcemente apasionante el de este film. La legión blanca es un ejército de enfermeras que han hecho del deber una vocación, que conquistan por su bondad, por su nobleza, por amor...

Artísticamente desarrollado el argumento, ya levemente sentimental, ya discretamente dramático, ya alegre incluso, nos lleva embelesados, entusiasmados hasta el mismo desenlace.

Es un film de elevada categoría, interpretado maravillosamente por Loretta Young, John Boles, etcétera. Un film que, sinceramente, nos place recomendar, porque es uno de los mejores que esta temporada hemos visto.



SIEMPRE EN MI CORAZON. — De ser tratado con profundidad el tema de este film, podía dar lugar a una obra de grandes alcances. Pero, como en el conjunto de la producción americana, el asunto está tratado de manera muy superficial, quedando como resultado una buena película que, siendo mucho, no es, a nuestro juicio, todo lo que se requería del tema. No ha de extrañarnos, sin embargo, si tenemos en cuenta el ambiente en que se nos presenta, puesto que éste es el factor principal del problema que se plantea y, de haberse entrado a fondo, se produciría una contradicción con lo que los americanos han estado siempre empeñados en mostrarnos.

La película es, prescindiendo de estas consideraciones, interesante. El argumento se halla trazado y desarrollado con verdadera habilidad, con justísimo subrayado de los momentos sentimentales que, sinceramente, son acusados por el espectador. Archie Mayo se acredita, una vez más, de director excelente dando calor de vida, de realidad a la mayoría de las situaciones de la obra. La interpretación justísima, llena de sensibilidad en Bárbara Stanwyck, a la que acompañan, con acierto innegable, Otto Kruger y Ralph Bellamy.



UNA AVERIA EN LA LINEA. — Film de acción. Sentimental y dramático en ocasiones, alegre y chistoso en otras. En general, es bastante interesante, aun a pesar de sus convencionalismos y del forzamiento de algunas situaciones, en las que se apura la emoción hasta el último extremo. Viene a ser el film algo así como la glorificación de los empleados telefónicos, uno de los cuales es el protagonista, al que se envuelve, en ciertos momentos, con la aureola de un héroe.

Tiene la obra momentos sentimentales logrados con bastante acierto, siendo, en conjunto, muy agradable y, para cierto público, apasionante incluso.

En la interpretación hallamos a Spencer Tracy y Jack Oakie. Este último tiene intervenciones muy celebradas. Entre los personajes femeninos destaca Constance Cummings.



EL REFUGIO. — La solución al problema del «gangsterismo» es, por lo visto, bien fácil. Mejor que todas las medidas policíacas y, desde luego, mucho más económica es la que nos muestra el film. En la ciudad, el «gangster» es algo verdaderamente temible, pero si se le persigue, se le acorrala hacia el campo impidiéndosele su regreso a la ciudad, la cosa cambia completamente de decoración. Después de una temporada en el campo, y mayormente si encuentra en él, en cualquier granja, una chica que le entre por los ojos, una chiquilla que ha de ser ingenua, naturalmente, una muchacha que aquí llamaríamos «de pagés», el «gangster» dejará de

ser una plaga social para convertirse en un hombre bueno, dócil, e incluso se volverá ingenuo también.

De lo manifestado puede deducirse toda la ramplonería, toda la banalidad, todo lo descabellado del argumento de «El refugio».



VIDAS ROTAS. — He ahí una producción nacional de argumento bastante interesante aunque un tanto convencional. Dirigida por E. Fernández Ardavin e inspirada en la obra de Concha Espina, «El Jayón», es un film que, sin que aporte ninguna innovación al cinema nacional, tiene momentos excelentemente logrados, que, al lado de otros bastante inferiores, le dan cierto tono de irregularidad. De todas formas, la obra, en conjunto, es bastante apreciable y se hace ver con atención y agrado.

La interpretación corre a cargo de Maruchi Fresno, que nos fue ya presentada en «El agua en el suelo», Lupita Tovar, Pepe Isbert, Enrique Zabala y especialmente por el niño Arturito Girelli.

La trama está llevada con bastante acierto, si bien en algunos momentos parece advertirse cierta indecisión. Es un film de los que podríamos llamar «populares». Tiene momentos sentimentales que, resueltos con acierto, harán mella en ese público al cual la obra va dirigida.



ESPIGAS DE ORO. — A los americanos les ha dado ahora por los temas sociales. Asuntos verdaderamente enjundiosos y apasionantes que, sin embargo, no han de llegar nunca a exponer con los tonos necesarios en tanto el cinema se mueva bajo su organización actual. Social es el tema de «Espigas de oro». Plantea, sin llegar a más, un conflicto que, en aquel país, ha llegado a cumbres verdaderamente dramáticas. Nos muestra la miseria del trabajador de la tierra en tanto que sus productos son objeto, en la Bolsa, de la más baja especulación. El descenso de los valores trigueros produce, inevitablemente, la ruina del agricultor, que, depreciado el trigo, corre de hipoteca en hipoteca hasta llegar al desahucio.

El film nos presenta, en contraste, los dos hijos de un agricultor con opuesta educación. Uno de ellos, aferrado a la tradición, sigue cultivando la tierra. El otro, que ha cursado sus estudios en la ciudad, forma en la lista de los especuladores bolsistas. A este último, sin embargo, se le confía una noble misión. La de, con su esfuerzo personal, provocar el alza de los valores trigueros valiéndose de una huelga en el campo, capitaneada por su hermano. Lo social, en el film, queda frustrado. Este demuestra, de todas formas, la impotencia de aquel muchacho para conseguir, por sí solo, el bienestar del agricultor. El film resulta verdaderamente interesante y el intento no deja de ser loable. La interpretación excelente, en conjunto. Intervienen Richard Arlen, Chester Morris, etcétera.



LA PEQUEÑA DORRIT. — ¡Vaya familia la de esa pequeña Dorrit!... El padre está cumpliendo condena por deudas, la hermana baila en un cabaret de mala reputación y el hermano, sin trabajo, se ha entregado al juego en cuerpo y alma. Y, para colmo de desgracias, la pequeña Dorrit pierde también su colocación... ¿Se quiere mayor desgracia? ¡Ah!... Pero la pequeña Dorrit es... Anny Ondra. Y lo que no se le ocurre a la muchacha no se le ocurrirá a nadie. Y así vemos que, después de mil incidencias se conseguirá la rehabilitación del padre y la regeneración del hermano, lográndose al propio tiempo que la hermana mejor de posición y consiga bailar en un teatro.

El film, sin que sea muy interesante, es, en conjunto, bastante aceptable. El espectador, frente a él, consigue no aburrirse, y ello es ya mucho. Anny Ondra actúa con su habitual acierto.

Don Yo DOBLE

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña . . . 4 pías.
Caja grande . . . 6 »

DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

AGUA DE BARCELONA

LOCION PARA EMBELLEGER PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS

Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realiza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

Clase extra, 4'50. Primera, 3'50. Corriente, 3

J. ROMERO, VDA. CANALS, Enrique Granados, 110, BARCELONA

Lo prueba su similitud de fondo con la novela, siquiera haya engañado a tantos su similitud de forma con el teatro. Una novela puede adaptarse perfectamente a la pantalla por un buen director; un drama, no, so pena de alterarlo o de enjaretar un film sin dinamismo. Novela y cine poseen el mismo don de ubicuidad, y carente el uno otrora del medio de expresión que ofrece la palabra, desde que habla lo utiliza a su albedrío.

Inútil oponer que no aspiramos a un cinema verboso, donde el diálogo eclipse la visualidad y mate la plasticidad. Al contrario, entendemos que, admitida la pantalla sonora, se impone medir y pesar sus parlamentos, prestándole el lenguaje sintético y limpio de una literatura selecta que incumbiría a selectos literatos, no a indocumentados. En cuanto se proceda por quien corresponde a plasmar la literatura adecuada al cine, sintética, selecta y limpia, mas asequible a todos, a los cultos y a los incultos, se llevará a cabo, para colmo, una misión educadora de las masas, que anhelan educarse, a despecho de cuantos lo niegan con ánimo de embrutecerlas.

Entretanto, huelga alabar o aconsejar atolondradamente el desvío hacia la literatura en el cine, contribuyendo a un pernicioso confusiónismo. Conviene, por lo pronto, no desconocer los positivos atributos del cine y de la literatura. Entonces, poco a poco, llegará a cristalizar el molde tipo de la literatura cinematográfica.

«Et tout le reste est... littérature.»

Germán GOMEZ DE LA MATA

En las selvas civilizadas de Hollywood

(Continuación de la página 3)

dado que casi todos los que han aparecido en la pantalla, antes y después del advenimiento del sonoro, son bien conocidos del público.

¿Quién no recuerda los nombres de «Rayo», «Tarzán», «Postinero», «Veloz», «Centaurio», «Fantasma», «Silver» y «Tony»?

Todos gozaron de envidiable posición, de bien ganado prestigio, que redundó en beneficio de sus amos.

Después de lo dicho no es extraño que se dude de la autenticidad de algunas películas llamadas documentales, que se dice han sido filmadas en el corazón del África salvaje.

Puede tenerse por seguro que muchas de las escenas de animales feroces fueron conseguidas con ayuda de las fieras amaestradas. Por ejemplo, los elefantes que aparecieron en la segunda versión de «Tarzán de los monos», pues eran paquidermos domesticados, a los cuales hubo necesidad de poner colmillos y orejas postizos para que parecieran auténticamente africanos. Asimismo muchos de los hipopótamos y cocodrilos que se emplean en las escenas selváticas son globos de goma hinchados que se preparan sabiamente antes de comenzar su filmación.

No creemos que sea pecado decir estas cosas cuando los americanos son los primeros en describirlas. Además, los trucos en el cine, desde que «rompió a hablar», han dejado de serlo...

Manuel P. de SOMACARRERA



Señoras:

Todas ustedes tendrían el mismo cutis perfecto de las artistas de cine que tanto admiran, si se aplicaran como ellas el ESMALTE NACARADO DE ROSAS

"CARPE"

El supremo embellecedor de la piel



Si "KOTEX" ha sido siempre el mejor paño higiénico, el nuevo "KOTEX" ultrasuave

es ahora el único que le ofrece seguridad, confort e higiene absolutas.

Dos innovaciones:

- 1.º Lados almohadillados con suave algodón para evitar el roce.
- 2.º Retiene su forma. No molesta porque no se enrolla.

Caja de 12 paños 4.— Ptas. (timbre aparte)

Agentes: E. Puigdemolas, S. L. - Barcelona

es posible, que en España. No se trabaja. O se trabaja mal, que es peor. Pola, pues, ha de atenerse a la realidad de Joinville, de Epinay, de Billancourt. ¿Y esto qué es? Nada. Leer hoy «La Cinématographie Française», que recoge, hasta el menor detalle, todas las muestras de actividad del cinema galo, es asomarse a una ventana melancólica. Momento de crisis, de caída, de descenso. De descenso en la cantidad y en la calidad. Donde ayer se hacían diez o doce películas al mes, hoy se hace una, si acaso. ¡Ah! A mister Kane, a monsieur Haik, a monsieur Osso, a todos los productores del cinema francés, en fin, se les ha acabado el dinero. Y los «metteurs en scène», obligados a trabajar de prisa para no ensanchar un presupuesto estrecho, no pueden producir, hoy por hoy, films considerables.

Antes se hacía una película en dos meses, en cuatro, en un año. Ahora, no. Ahora hay que trabajar vertiginosamente. Mala cosa. En quince días no se puede hacer nada sensato. Solución para ganar tiempo: hacer los films a la medida de Annabella o de Marie Glory. Films fáciles de interpretar, y de realizar, donde esas amables musas del cine francés aparezcan tales como ellas son en su vida privada. Annabella será siempre, fatalmente, una empleadita sentimental de «La Samaritaine». Y Marie Glory aparecerá bajo los trazos de una casadita infiel, como las que frecuentan, entre dos luces, los «pieds-à-terre» discretos de la calle Godot-le-Mauroy. ¿Y Pola Illery? ¿No hay nada para ella en el cine de Francia? Nada, por ahora. Es decir, nada mientras se hagan las películas como hoy. A Pola, además, la perjudica su acento rumano. Claro que París está lleno de rumanos. El teatro, sobre todo. En el teatro de verso hay, por ejemplo, una Elvira Popesco. Y, en el «music-hall», hay una Peggy Angelo: tal vez los dos pechos más bonitos de París. Pero el cinema francés peca de «chauviniste». No consiente a los extranjeros. O, consintiéndolos, les pone trabas. Les hace caer. Entre eso y la falta de dinero, ya puede irse despidiendo Pola Illery del cine. Pronto se irá apagando. Naufragará. Se diluirá en una vida obscura. Llegará a perderse por completo. En el fondo, un poco como nuestra Carmen Viance, como nuestra Celia Escudero, como aquella «Romerito» con su perfume caliente de claveles en la noche andaluza.

José Luis SALADO

LIBROS FIGURINES ALBUMES DE LABORES

Diríjase a
Librería Nyma
Diputación, 211
BARCELONA



Abierto el poro, castigado el cutis un día y otro día por los tratamientos de belleza, infectada la piel y su vasto sistema glandular por la infinita química de tocador a que inconscientemente se ha entregado, su cara tiene, Señora, al levantarse, un deplorable aspecto. Un nuevo maquillaje artificial disimulará por unas horas esa piel torturada, maltrecha y envejecida que camina fatalmente hacia su ruina total, pero... ¿y mañana qué?

Una mayor tristeza todavía cuando el espejo reflejará una más clara visión de su decadente lozanía juvenil natural, el mayor tesoro que la mujer pueda poseer. Quiera Vd., Señora, ser admirada de esa belleza natural que no dudamos es su máxima aspiración, sin maquillajes ni artificios. Quiera Vd. poseer un cutis terso, como oniente de perla, mate y con el poro cerrado, sin segregar aquella untuosidad que tanto afea el rostro.

Use todos los días al levantarse

JAONI

y al mismo tiempo que embellecerá, prevendrá a su cutis de cualquier infección y de los alreosos granos de acné.

Elaboración de los Laboratorios Cera, S. A. - Barcelona. - bajo la garantía de su productor, Enrique Cera, Médico y Farmacéutico.

Películas que han producido más de un millón de dólares desde 1914

Recientemente dióse a conocer en los Estados Unidos la lista de las películas que desde 1914, fecha en que la industria cinematográfica comienza a desarrollarse con extraordinario vigor, han dado a sus empresas productoras más de un millón de dólares.

Al comparar los nombres que integran dicha lista, debe tenerse en cuenta que figuran en ella películas relativamente nuevas y que, por tal motivo, no han dejado todavía de producir.

He aquí la lista:

PELICULAS	Producido	Marca
*La última canción	\$ 5.000.000	Warner
*Los cuatro jinetes del Apocalipsis	4.500.000	M. G. M.
*Ben Hur	4.000.000	Metro
*El gran desfile	3.500.000	M. G. M.
*El nacimiento de una nación	3.500.000	Griffith
*Cavalcade	3.500.000	Fox
*La carreta	3.500.000	Paramount
*El cantor de jazz	3.500.000	Warner
*El sueño que yo viví	3.000.000	Fox
*La melodía de Broadway	3.000.000	M. G. M.
*El mundo al revés	2.700.000	Fox
*El crack	2.200.000	Lloyd-Pathé
*La quimera del oro	2.500.000	Chaplin-A. U.
*El circo	2.500.000	Chaplin-P. N.
*Los diez mandamientos	2.500.000	Paramount
*Risas y lágrimas	2.250.000	Warner
*Las encantadoras	2.250.000	Warner
*Grand Hotel	2.250.000	Metro
*No soy un ángel	2.250.000	Paramount
*Las cuatro hermanitas	2.250.000	R. K. O.
*Nacida para pecar	2.200.000	Paramount
*Cimarrón	2.000.000	R. K. O. Radio
*Emma	2.000.000	M. G. M.
*Prata amarga	2.000.000	Metro
*Rio Rita	2.000.000	R. K. O.
*El halcón de los mares	2.000.000	First Nation.
*Allá en el este	2.000.000	Griffith
*El precio de la gloria	2.000.000	Fox
*La feria de la vida	1.800.000	Fox
*Desfile de candilejas	1.750.000	Warner
*El séptimo cielo	1.700.000	Fox

Del mismo barro	\$ 1.700.000	Fox
El ángel de la calle	1.700.000	Fox
*El batuta	1.550.000	Lloyd-Pathé
Sin novedad en el frente	1.500.000	Universal
Anna Christie	1.500.000	M. G. M.
*Beau Geste	1.500.000	Paramount
El campeón	1.500.000	R. K. O.
*Luces de la ciudad	1.500.000	Chaplin-A. U.
Papá misterioso	1.500.000	Fox
*Cuatro hijos	1.500.000	Fox
*El jorobado de Notre Dame	1.500.000	Universal
*Rey de Reyes	1.500.000	P. D. C.
*La vida alegre	1.500.000	M. G. M.
*El hombre mosca	1.500.000	Lloyd-Pathé
*Secretos	1.500.000	First Nation.
El Sheik	1.500.000	Paramount
*Stella Dallas	1.500.000	A. U.
*El ladrón de Bagdad	1.500.000	A. U.
Del infierno al cielo	1.400.000	Fox
*Casado y con suegra	1.350.000	Lloyd-Pathé
En el viejo Arizona	1.300.000	Fox
*El mundo perdido	1.300.000	First Nation.
Marianita	1.300.000	Fox
*La ballarina roja	1.300.000	Fox
Médico y amante	1.250.000	A. U.
*Sangre y arena	1.250.000	Paramount
Atrapándolos vivos	1.250.000	R. K. O. Radio
Un yankee en la corte del rey Arturo	1.200.000	Fox
*Papaño piernas largas	1.200.000	Fox
El hombre y el monstruo	1.250.000	Paramount
Volando a Río Janeiro	1.250.000	R. K. O. Radio
Sincopado	1.250.000	Fox
Canción de mi alma	1.200.000	
*Vidas truncadas	1.100.000	
*El nieto de su abuelo	1.100.000	Lloyd-Pathé
Marido y mujer	1.100.000	
*El hombre milagroso	1.000.000	Paramount
*Pasión	1.000.000	First Nation.
*El amor no muere	1.000.000	First Nation.
*Los explotadores	1.000.000	Selia

Los títulos marcados con * corresponden a películas mudas.

Tras la pantalla en Hollywood

Hollywood presiente que la fotografía en colores revolucionará la industria!

(Conclusión.)

Filmada a todo color fué la magnífica escena de la corte inglesa con que termina la épica cinta *La casa de Rothschild*, protagonizada por George Arliss, y la portentosa fantasía de la fábrica de helados en la producción de Samuel Goldwyn *Chico Millones*, en la que tie e el papel estelar Eddie Cantor. Aunque sólo tiene dos rollos —en una película corriente suele haber de siete a doce— *La cucaracha* es un notable ejemplo de lo que en breve serán las películas a todo color.

Puede que alguien insista en preguntar ¿pero si este procedimiento da tan magníficos resultados por qué no se filman ya todas las películas en tecnicolor?

La respuesta es: dinero! Una película fotografiada a todo color cuesta tres veces más que en blanco y negro. Sabemos de fuente idedigna, por ejemplo, que Samuel Goldwyn, un productor que nunca ha reparado en el costo para obtener los resultados apetecidos, se gastó 210.000 dólares en las escenas en tecnicolor que admiramos en *Chico Millones*.

En vista de las actuales condiciones económicas, muchos productores naturalmente titubean en lanzarse al color.

No obstante, siempre hay algunos intrépidos hollywoodenses dispuestos a aventurar su dinero y sus convicciones en el cálculo de que el público acuda a ver las películas a todo color en tan gran número que su alta inversión llegue a rendirles un razonable beneficio.

Por eso no causará sorpresa el saber que Hollywood tiene en proyecto varias películas de largo metraje en tecnicolor para 1935. Miriam Hopkins aparecerá en una titulada *Becky Sharp*. Ann Harding protagonizará otra llamada *Peacock's Feather*. Y se sabe con certeza que al menos se filmarán otras tres más.

Y no es sólo Hollywood el que ha cedido al avance del color. En Elstree, el centro de las actividades cinematográficas de Londres, los

productores británicos, no menos emprendedores que sus coherederos de Hollywood, dan señales de haber sido también cautivados por las inmensas posibilidades que brinda la cromofotografía.

De la capital inglesa nos llega la noticia de que Alexander Korda, el genio directoral de London Films, ha resuelto definitivamente filmar una o dos películas en colores durante los próximos seis meses. Es muy posible que *Lawrence of Arabia*, con Leslie Howard en el papel titular, sea la primera. *Joseph and His Brethren*, la epopeya bíblica tomada de la célebre novela de Thomas Mann, es otra de las cintas que probablemente Korda filme en colores. Korda, sin embargo, usará el procedimiento a tres colores de Hillman, desarrollado por la compañía inglesa Colour-gravure, Ltd. Se dice que las cintas filmadas por este procedimiento costarán sólo un poco más que en blanco y negro.

Y así, cada vez más cerca, avanza el momento crítico en que la acostumbrada negrura de la pantalla desaparezca de pronto para siempre al estrépito de una nueva bomba cinematográfica, ¡la película en colores! Los nervios financieros y los músculos de Cincinnati sufrirán pronto los efectos de un terremoto, pero con el alba vendrá la calma, la estabilidad, la paz. Y el horizonte de Hollywood será al fin, definitivamente, completamente, una apoteosis de vívidos colores.

Esta vez la cromofotografía sentará sus reales en el séptimo arte. Esto es tan inevitable como lo era el advenimiento del sonido. Es tan inevitable como lo será algún día el advenimiento de la televisión.

¿Cuándo tendrá lugar exactamente esta turbulenta transición? Nadie lo sabe con certeza. Pero todos aquellos que observan con cuidado el progreso de la industria ven venir el ocaso

COMO EL ORO

pueden considerarse las producciones españolas narradas en las inimitables

Ediciones Biblioteca Films

1 peseta el tomo

El agua en el suelo
El desaparecido
Una semana de felicidad
Tres amores
Dale de betún
La dolorosa
Doce hombres y una mujer
Vidas rotas

Selección Films de Amor

50 céntimos el tomo

Sagrario
El tren de las 8'47
Patricio miró una estrella

Solicitamos corresponsales.

Pedidos a EDITORIAL «ALAS»

Apartado 707. — Barcelona

Remitan el importe en sellos de correo, más 5 céntimos para el certificado. Franqueo gratis. Solicite los catálogos ilustrados.

Para el archivo

Datos biográficos de Marion Davies

MARION Davies nació en Brooklyn, Nueva York, el año 1906. Su padre era el abogado Douras, magistrado del Tribunal Supremo del Estado de Nueva York. Reine, una de las tres hermanas de Marion dedicada al teatro, había a su ingreso en el adoptado el nombre Davies y más tarde fué imitada por nuestra biografiada.

Entre sus antepasados, algunos muy interesantes, se cuentan Sir Francis Drake y el duque de Douras. Su primo Sir Victor Hugo Douras vive en su centenario castillo de Burgundia.

Miss Davies estudió sus primeras letras en la Escuela pública núm. 93 de Nueva York, en donde era la capitana del equipo de pelota vasca. Más tarde fué pensionista del Colegio del Sagrado Corazón, en donde nació en ella su afición al teatro, distinguiéndose allí mismo por su encarnación de Portia en *El mercader de Venecia*, de Viola en *Twelfth Night* y Mary en *Mary of Scotland*. Terminados sus estudios ingresó en la Academia Nacional de Declamación.

Su primera ambición fué ser maestra de escuela para poder mandar a los chiquillos de su barrio, pero el destino la llevó a las tablas como había ya llevado a sus hermanas Reine, Ethel y Rose. Al salir de la Academia fué muy solicitada como modelo para portadas de revistas, y fué modelo de Harrison Fisher y de Howard Chandler Christy. Algún tiempo después hacía su primera aparición ante las candilejas entre el coro del grandioso espectáculo *Chu-Chin-Chow*, de donde pasó a ser bailarina en la famosa revista *Oh, Boy!*, y de allí a ser la principal figura de los famosos ramilletes de bellezas de Ziegfeld Follies.

Debe su iniciación en el cinema a su cuñado George Lederer, director de Paramount, quien le dió un papel en *Getting Married*, en donde se destacó inmediatamente por su belleza y por sus exquisitas cualidades de actriz de comedia.

La actuación suya en el cinema que con más agrado recuerda es el papel de Pat en *Little Old New York*, que ella quisiera llevar a la pantalla de nuevo en forma de revista musical. No nos cabe duda que si se lo propone lo efectuará esta gran emprendedora.

Sus estrellas favoritas son Greta Garbo, Marlene Dietrich, Katherine Hepburn, William Powell, Gary Cooper y Charles Laughton. Dice que si llega a dejar la pantalla se dedicará a escribir.

No la preocupa el cultivo de su belleza como a otras. Se lava la cara con agua y jabón y luego a tomar el sol y el aire puro. Y le han salido pecas pero tampoco eso la preocupa. Adora los deportes, especialmente la equitación. Detesta a la gente «snob» y el pago de los impuestos y las llamadas telefónicas y los mosquitos y su única superstición es no encontrar de buen agüero ver trece a una mesa.

Entre sus mejores amigas se cuentan Cons-

de las sombras y la triunfal llegada del color no se hará esperar mucho. Tal vez se presente poco después de aparecer la primera cinta *Mickey Mouse* en colores. Tal vez llegue más tarde. Dentro de cinco años, aseguran estos astutos analizadores, las películas en blanco y negro serán tan fuera de moda como lo son hoy las películas silentes.

Una cosa hay, empero, en la que todos concuerdan, y ésta es que Walt Disney merece el parabién de todos por haber salido a la vanguardia del desfile del color.

Y a todo esto, ¿qué dice Disney?

Pocas personas hay en Hollywood que estén siempre tan ocupadas como él, pero ante nuestra insistencia interrumpe por un momento su trabajo, el tiempo preciso para poner un poco de pintura azul en la paleta y declarar:

—No pienso darme por satisfecho con la realización de las cintas *Mickey Mouse* y *Sinfonías tantas a todo color*. Llegaré más lejos que eso. Voy a hacer una película de dibujos animados de largo metraje en colores. Esto sí será interesante.

Walt Disney tiene razón. Una proeza semejante será indudablemente interesante.

NOVELAS CÉLEBRES

QUE HAN SERVIDO DE BASE A

Obras Maestras de la Pantalla



La isla del tesoro • Muchachas de uniforme • Paddy, lo mejor a falta de un chico

Precio de cada una de estas obras, 1'50

Las mejores obras que se han escrito sobre las dos figuras más discutidas y admiradas de la pantalla.

La vida privada de Greta Garbo

Un volumen con 23 ilustraciones en papel couché, 3'50 ptas.

Los amores de Rodolfo Valentino

Un volumen con ilustraciones... 2 ptas.

Estas obras se hallan de venta en
LIBRERÍA HYMSA

Diputación, 211, Barcelona

donde puede pedirlos, utilizando para ello el siguiente cupón.

LIBRERÍA HYMSA P. 8.
DIPUTACIÓN, 211 - BARCELONA

Agradeceré me remitan las obras cinematográficas
cuyo importe de ptas. remito por giro postal n.º incluyo en sellos de correo.
Nombre
Domicilio
Población
Provincia

tance Talmadge, Eileen Percy, Katherine Mearns, Dorothy Mackail y Lucille Parsons.

Marion Davies es una de las más exquisitas amas de casa de la colonia cinematográfica contando entre sus visitantes con miembros del mundo intelectual y social de los países que ha recorrido, entre ellos recientemente Bernard Shaw.

La célebre actriz mide cinco pies y cinco pulgadas y pesa ciento veinte libras. Es rubia y de ojos azules.

Si ha de comprarse ropa hecha la prefiere comprar en Nueva York a comprarla en París o en Londres. Confiesa que gasta en ropa una verdadera fortuna a pesar de su tatar de mujer económica.

Sus grandes éxitos cinematográficos han sido *When Kipling was in Flower*, *Janet Meredith*, *Little Old New York*, *Beverly of Greentark*, *Bachelor Father*, *The Cardboard Lover*, *Blondie of the Follies* y *Floradora Girl*. Su primera película para Warner Bros.-First National será *Page Miss Glory*.

Datos biográficos de Frances Dee

FRANCES Dee nació en Los Angeles, California, el día 28 de noviembre de 1911. Su padre, ingeniero civil, trasladó su familia a Chicago cuando la pequeña Frances tenía siete años. Los estudios universitarios los siguió en esta ciudad. Sus facultades artísticas las demostró cuando formaba parte del Dramatic Club, interpretando papeles sin importancia.

Lentamente, fué aumentando de categoría hasta obtener las partes principales en las obras de aficionados. Sus deseos de seguir la carrera teatral siempre fueron veheméntísimos. Durante unas vacaciones veraniegas la familia Dee, regresó a California, ingresando entonces en la Universidad del Sur. Miss Dee estudiaba alegremente, rodeada de sus antiguas amiguitas de la infancia, cuando la Fox llamó a las colegiales para tomar parte en unas escenas de conjunto de un film ambientado en las aulas universitarias. Después de haber interpretado esta pequeña parte en el film, Frances Dee, se sintió locamente atraída por el lienzo plateado.

Sin vacilar, siguió el derrotero que le marcaban sus aficiones. El duro camino que sigue el extra en Hollywood, lo siguió Frances Dee, siendo nombrada «Baby-Wampus» en el año 1931. Se le ofreció seguidamente una oportunidad en la película *Follow Thru*, logrando con ello despertar la atención de sus compañeros y directores. Su primera oportunidad definitiva, fué cuando los productores Paramount la eligieron como «partenaire» de Maurice Chevalier en la película *Playboy of Paris*, siguiendo otros papeles que elevaron grandemente el nivel artístico de Frances Dee.

Solicitada por la Radio, apareció con Irene Dunne y Joel McCrea en *The Silver Cord*, obteniendo en su dramática creación un gran triunfo. Resultado de este triunfo fué el ser requerida por la Radio para que firmase un contrato por cuenta de dicha Empresa. Oponente de William Gargan en *Headline Shooter*, obtuvo un nuevo éxito. Interpretó en la magnífica película *Las cuatro hermanitas* el papel de Meg, y en *Rodney*, fué elegida estrella, con Walter Huston.

Durante el rodaje de *The Silver Cord*, conoció a Joel McCrea, enamorándose ambos de un modo fulminante y contrayendo matrimonio seguidamente. Joel McCrea, su joven esposo, es también un astro deslumbrador de la productora Radio Films.

Frances Dee (Mrs. Joel McCrea), mide 1,65, pesa 48 kilogramos, es bellísima, tiene los ojos azules y el cabello castaño. El decorado interior del feliz hogar de estos dos tortolitos, es un prodigio de arte. Un año han empleado en elegir e instalar debidamente las preciosidades en muebles, bicéres y telas de autores famosos que lo integran.

Frances Dee come tres o cuatro manzanas al día y cuando su trabajo se lo permite, prepara ella misma los platos del menú y las posturas predilectas de Joel.

Frances Dee es inteligentísima, de conversación amena y exquisita sensibilidad. Le agrada mucho más interpretar drama que comedia. Sus oscuros ojos azules dan al lienzo con mayor perfección lo sentimental que lo cómico. La encanta la vida al aire libre, pero todas sus aficiones y entusiasmos los dedica a su trabajo.

Men-
as.
quisi-
tografía
mian-
la los
diente-

cinco
de su-

refiere
n la
repa-
tina

han
lanice-
ly of
David
Girls.
-Pint

Dec

Call-
1977
milla
tenia
os di-
stión
Dra-
npu-

goria
la
eguir
mer-
iegos
oson-
Mia
sus
ando
parte
at-
puis
parte
tente

mur-
ti-
aces
en el
opor-
ando
mpa-
idad
para-
Wau-
aris,
nde-

rene
Cord,
gran
el ser
e un
lpo-
Mon-
ni la
s el
stre-

co-
abos
ntri-
oven
r de

nide
lete
eco-
tor-
han
las
s-de

anas
pre-
go-

ver-
gra-
dia,
con
mi-
to-
lica

Filmoteca

Actualidad



FILMS SELECTOS
NUEVO
ALBUM

Blanco Vischer, artista de la Fox.

(Foto Servicio exclusivo Sabon International Sur-
face, Hollywood, California.)



Marion Nixon y Chester Morris en «La vida en broma», film de la Universal.